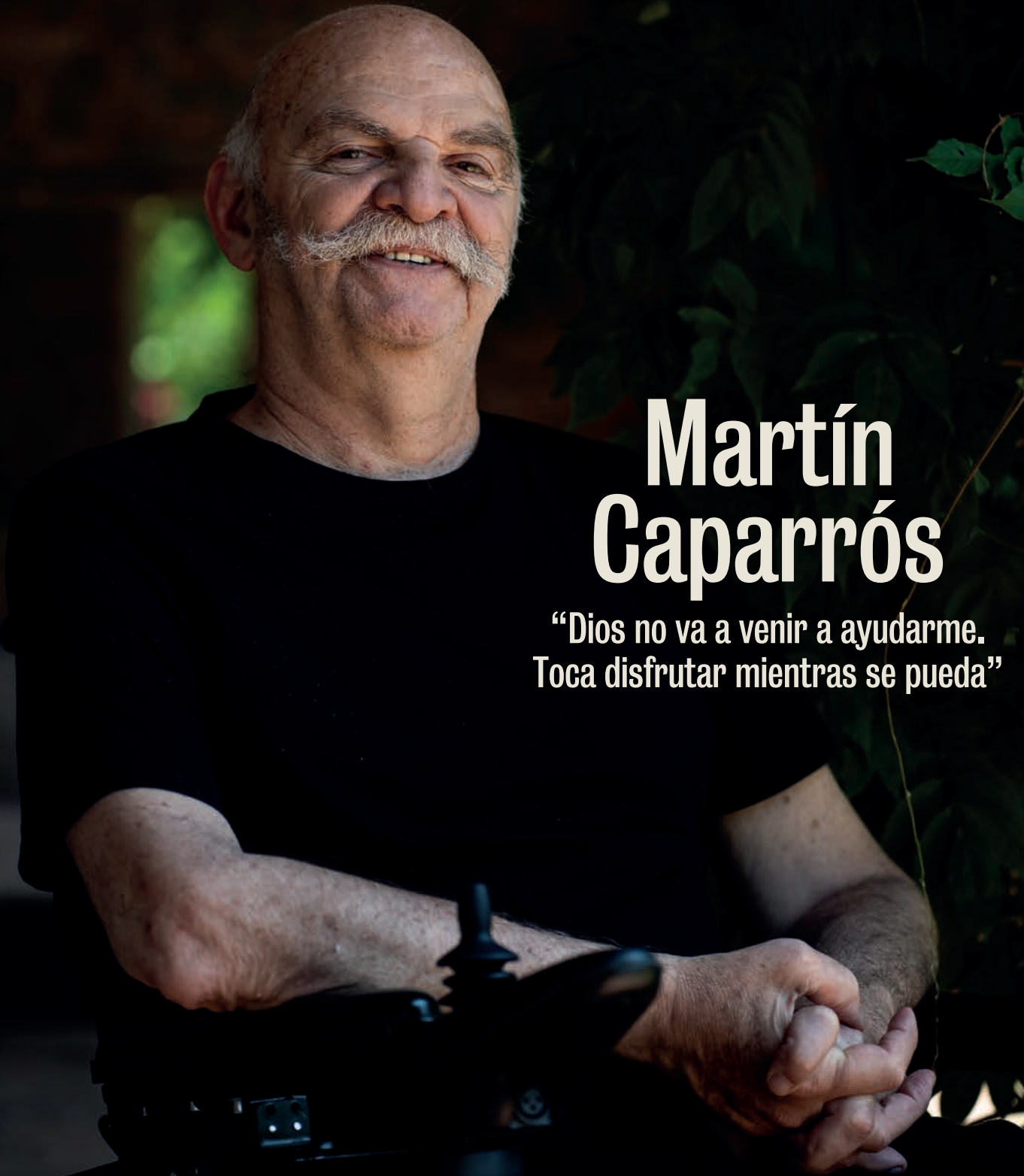


EL CULTURAL 2€

20-26 DE JUNIO DE 2025

ELCULTURAL.COM

A portrait of Martín Caparrós, an older man with a white mustache, wearing a black t-shirt. He is sitting outdoors with green foliage in the background. His hands are clasped in front of him.

Martín Caparrós

“Dios no va a venir a ayudarme.
Toca disfrutar mientras se pueda”

José Sacristán: “Machado es la absoluta honestidad” | Los mejores festivales de música clásica |
La traviata en el Teatro Real | *La quimera del oro*, Chaplin en la cumbre | La Movida de Sabino Méndez



Almagro 48

3—27 Julio 2025
Festival Internacional
de Teatro Clásico

© Carmen García Huerta

Patronato



Patrocinadores oficiales



+INFO
globalentradas.com
festivaldealmagro.com





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

La poesía de Cervantes

Varias decenas de escritores especializados en Cervantes continúan robusteciendo la figura del primer nombre de la Historia de España. Entre ellos destaca José Manuel Lucía Megías, que se ha convertido en nuestro primer cervantista, y aparte una biografía inigualada en cuatro tomos, ha sumado muchos textos reveladores y ha tenido la audacia de publicar un libro sobre la poesía de Cervantes, muy superior, por cierto, al de Cernuda. Así que he dedicado un fin de semana a la relectura de buena parte de los treinta mil versos que se conservan del autor del *Quijote*. Y aunque en poesía, el genio cervantino está por debajo de Lope de Vega y Quevedo, también de Góngora y no digamos de San Juan de la Cruz, habrá que convenir que no es desdeñable, sino que mantiene un alto nivel literario y un cierto temblor lírico.

“Yo que siempre trabajo y me desvelo por parecer que tengo de poeta la gracia que no quiso darme el cielo”, escribe Cervantes en el *Viaje del Parnaso*. Y con la humildad que siempre le caracterizó, y que lo engrandeció, añade: “Yo he compuesto romances infinitos y el de *Los celos* es el que más estimo, en-

tre otros, que los tengo por mal-ditos”. Reconoce que acude al Parnaso, “como pobre, con este aliño mi jornada sigo”... Cuando todavía se llevaba bien con Lope de Vega, el autor de *El laurel de Apolo* afirma que la fortuna hirió la mano de Cervantes y “su ingenio en versos de diamante”, y que “una mano herida pudo dar a su dueño eterna vida”. En la conversación con el *Caballero del verde gabán*, Cervantes define así la poesía, crisol de todas las ciencias: “La Poesía, a mi parecer, es como una doncella tierna y de poca edad, y en todo extremo hermosa, a quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias, y ella se ha de servir de todas y todas se han de autorizar con ella; pero esta tal doncella ni quiere ser manoseada ni traída por las calles ni publicada por las esquinas de las plazas ni por los rincones de los palacios”.

Se refiere Cervantes a su soneto, tal vez el mejor: “Voto a Dios que me espanta esta grandeza...”. Cultiva en *La ilustrada fregona* el ovillojo con desigual acierto. En *La Galatea* versifica sobre el Amor, “que abrasa, aprieta, enfría y hiere; que tal llama mi alma no la quiere ni puede de tal ruido satisfacerla”.

La pastora Teolinda se queja del “tiempo, que pasa y vuela, llevará pronto la vida”. Lenio, por su parte, se lamenta del amor “una esperanza que se lleva el viento, un dolor con renombre de alegría, una noche confusa de no hay día, un ciego error de nuestro entendimiento”.

Para Cervantes “el amor es infinito si se funda en ser honesto, pues aquel que se acaba presto no es amor sino apetito”. En *La Galatea* reconoce “si fui vivo aborrecido, ser muerto por ti llorado”. Canta los ojos de la amada y del alma que se van tras ella, “mientras mira la veleidad de la vida por quien muero”. Galasia se defenderá de los acosos del pastor Lenio en un pasaje que Cervantes desarrollará más tarde en el discurso feminista de Marcela, y afirma: “libre nací, y en libertad me fundo”. Crisóstomo no pudo soportar el rechazo de Marcela y se suicidó tras escribir *Canción desesperada* que inspiró un poema de Neruda.

En la *Novela del curioso impertinente*, Lotario escribe: “... verme a tus pies, ¡oh bella ingrata!, muerto antes que de adorararte arrepentido”. En el *Quijote*, Altisidora “se siente abrazar el alma”. Y permítaseme la licencia, Cervantes le dice a Juan

Carlos I: “Haz, oh buen rey, que sea por ti acabado lo que con tanta audacia y valor tanto fue por tu amado padre (Juan III) comenzado”.

Canta después el Cervantes patriótico a la Armada Invencible y se estremece ante los “doce descalzos ángeles mortales”. Lloro entonces junto al Quijote por las ausencias de Dulcinea del Toboso, la de “rostro amon-dongado, alta de pechos y ademán brioso”. Y Cardenio, que llama a Alberti, y dice: “Marinero soy de amor, y en su pié-lago profundo navego sin esperanza de llegar a puerto alguno”. Elogia con generosidad a Lope de Vega, a Luis de Góngora, a Fray Luis de León, a Argensola, a Teresa de Jesús y a tantos otros.

Olvida, en fin, José Manuel Lucía los versos de poesía libre del siglo XXI que Cervantes escribió desde su lecho de muerte al conde de Lemos, en la carta que acompañó al manuscrito de *Persiles y Sigismunda*: “Puesto ya el pie en el estribo, con las ansias de la muerte, gran señor, ésta te escribo. Ayer me dieron la extremaunción y hoy escribo ésta. El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan y con todo esto se me va la vida sobre el deseo que tengo de vivir”. ●

SUMARIO

20-26 DE JUNIO DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

La poesía de Cervantes, POR LUIS MARÍA ANSON

10. EL ESCRITORIO Y LA MALETA

Sí, espantosamente fea, POR RAMÓN ANDRÉS

26. MÍNIMA MOLESTIA

Una pedagogía pendiente, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

46. LAS DOS INGLASAS

Tony Curtis, triunfador y perdedor, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Martín Caparrós

fotografiado por Rodrigo Mínguez
para El Cultural

Martín Caparrós

ENTREVISTA. 6. "España es un ejemplo de evolución social incomparable", POR JAIME CEDILLO



12

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA.

12. Timothy Garton Ash.

La linterna mágica. Las revoluciones del 89 en Varsovia, Budapest, Berlín y Praga,

POR ANTONIO G. MALDONADO

NOVELA. 14. Ana Gorría. *Tiempo profundo*, POR BEGOÑA MÉNDEZ

15. Horacio Castellanos Moya. *Cornamenta*, POR ASCENSIÓN RIVAS

16. Michela Murgia.

Tres cuencos, JORDI COROMINAS

POESÍA. 18. Coral Bracho. *Poesía reunida*, POR ÁLVARO VALVERDE

FILOSOFÍA. 20. Vicente Fatone, la aventura del pensamiento,

POR ALFREDO ASENSI

ENSAYO. 22. Antonella Marty. *La nueva derecha*,

POR MIGUEL ÁNGEL MELLADO

LIBROS MÁS VENDIDOS.

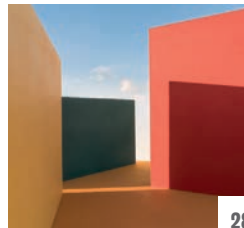
24. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

ARTE

FOTOGRAFÍA. 28 José Guerrero, paisajes metafísicos en la Fundación Mapfre, POR MARÍA MARCO

GALERÍAS. 30. Una cuestión de fuerzas físicas en Maisterravalbuena

POR ELENA VOZMEDIANO



28



34

ESCENARIOS

TEATRO. 32. José Sacristán: "Todo lo que ocurre alrededor de Machado es terapéutico", POR MARTA AILOUTI

FESTIVALES. 34. Recorrido por las mejores citas con la música clásica,

POR ARTURO REVERTER

ÓPERA. 38. *La traviata* regresa al Real: la Violetta que todos llevamos dentro, POR CAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

FLAMENCO. 40. Una semilla entre el Barroco y las seguiriyas,

POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

CINE

ENTREVISTA. 42. Danny Boyle estrena *28 años después*:

"El virus de la rabia es más actual que nunca", POR JUAN SARDÁ

CENTENARIO. 44. 100 años de *La quimera del oro*, la película que encumbró a Chaplin, POR MANU YÁÑEZ



48

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS.

48. La ciencia y la literatura (I): Antonio Machado,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO

ES LO ÚLTIMO
Sabino Méndez

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Qjeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño
Rubén Vique

Críticos

Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Germán Cano,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Álvaro Cortina,
Jacinta Cremades, Jordi Doce,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Antonio G. Maldonado, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Alberto Gordo, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
José Jiménez, Inmaculada Maluenda,
Begoña Méndez, Rafael Narbona,
Rafael Núñez Florencio, José María Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter,
Carlos Reviriego, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José María Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Elena Vozmediano y Manu Yáñez

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com

Santander

Fundación "la Caixa"

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000 euros por depositante en cada entidad de crédito.

Este indicador de riesgo hace referencia a la Cuenta Negocios.

Cuando sabes que ha llegado el momento

Tu negocio desde

0 €/mes
Cumpliendo condiciones

Cuenta Negocios¹

TPV²

Gestoría con LEGÁLITAS³
3 meses

Cuando lo sabes, lo sabes

Es el momento



1. Cuenta no remunerada (TIN 0% TAE 0%)

2. Promoción válida hasta el 20 de enero de 2026: Se eximirá del pago de la cuota mensual del TPV en su modalidad "tarifa plana" cumpliendo las siguientes condiciones: (1) ser titular de una Cuenta Santander, (2) domiciliary mantener domiciliado los seguros sociales de la empresa o cotizaciones a la seguridad social así como el pago de al menos uno de los impuestos relacionados con su actividad profesional. (3) Formalizar por primera vez un Contrato de TPV con Getnet a través del Banco en su modalidad de "tarifa plana" (Servicio de TPV, comercializado por Banco Santander, S.A. ofrecido y sujeto a previa aprobación de Getnet Europe, Entidad de Pago S.L.U. que salvaguarda los fondos recibidos de los usuarios mediante depósito en una cuenta separada abierta en Banco Santander S.A) (4) Contratar y mantener domiciliado un seguro de protección por una prima anual igual o superior a 300€. Es necesario cumplir todas las condiciones de la promoción y adherirse a la campaña mediante el formulario a disposición de los clientes. La Campaña está limitada a residentes a efectos fiscales en España. (Península, Baleares y Canarias, quedan excluidas Ceuta y Melilla).

3. Servicio de gestoría y asesoramiento: 3 meses sin coste del Servicio prestado por Legálitas Asistencia legal S.L.U. Los servicios de gestoría se podrán disfrutar por adherirse a la Campaña y ser titular de una cuenta Santander. Banco Santander, S.A. en ningún momento presta un servicio de asesoramiento financiero, fiscal o de cualquier otra naturaleza, ni interviene en tu relación con Legálitas. Banco Santander S.A. recibe una remuneración por esta colaboración. Consulta condiciones en [bancosantander.es](https://www.bancosantander.es).

Martín Caparrós

“España es un ejemplo de evolución social incomparable”

Jaime Cedillo

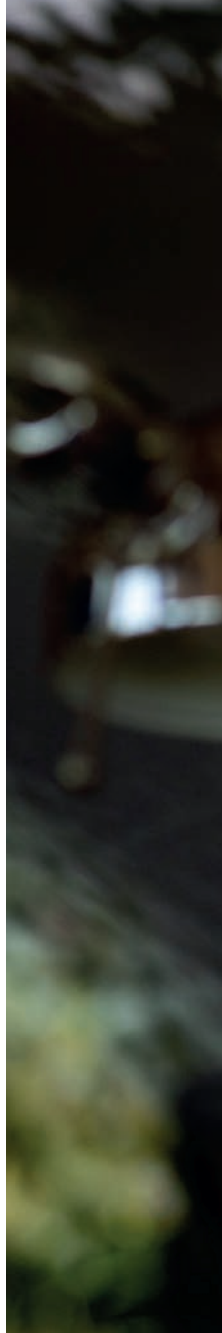
Es uno de esos pocos escritores tan valorados por su obra como por la profundidad de su ideario. Un pensador que publica novelas, ensayos, crónicas, artículos... Un viajero irredento al que una enfermedad, recientemente, lo detuvo en seco. Postrado en una silla de ruedas, convive con la Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA), consciente de que a su vida solo le queda una aventura, la de escribir. Conversamos con Martín Caparrós acerca de la tormentosa historia de Argentina, la deriva de la izquierda, la amenaza de la inteligencia artificial, el desprestigio de la cultura, el periodismo, el fútbol, Dios... y la obstinada presencia de la muerte.

Martín Caparrós (Buenos Aires, 1957) no quiere ser tratado con compasión el tiempo que le resta de vida y, a su muerte, tampoco le gustaría convertirse en “ese héroe de la época: la víctima”, tal y como confiesa en *Antes que nada* (Random House), sus memorias. Sin embargo, cuando se le ocurre una idea brillante, siente “pena” por “que alguien así se tenga que morir tan pronto”. Publicada a finales de 2024, su autobiografía fue la manera que escogió de anunciar al mundo un diagnóstico fatal: tenía ELA, una enfermedad sin cura posible. Resulta difícil encontrar un gesto que evidencie tamaño compromiso con el oficio: escribir hasta la muerte, sin más, porque “escribiendo soy yo, todavía yo”.

“Voy a morirme pronto: unos años, me dicen estos señores, para no arriesgar cifras”, explica en su nuevo libro, *Sindiós* (Debate), ensayo breve—mejor decir esencial—concebido como una reflexión acerca del impacto social y económico de las religiones. Su reciente lanzamiento propicia esta entrevista, de la que no araña un solo minuto—con el valor que ahora tienen—ni escamotea una sola cuestión, como si a lo largo de su carrera no se hubiera pronunciado ante todas. Hijo de un exiliado español y una psicoanalista argentina, se formó en el periodismo junto a su compatriota Rodolfo Walsh. Consagró su vida a la escritura y, aunque considerado un maestro de la crónica, toda su obra, de rai-

gambre autobiográfica, tiene vocación universal y está marcada por su singular visión del mundo. Los viajes, cruciales en su trayectoria, le llevaron a denunciar el hambre y el horror de la violencia, después de haber militado muy joven en las FAR, grupo integrado en el movimiento revolucionario peronista, y haber vivido la experiencia del exilio.

Más de medio siglo después, todo es bien distinto. Caparrós apura su existencia entregado a la escritura. “No es que me falten libros para publicar, sino que escribo más que lo que la industria desea”, bromea, pero la realidad es que tiene “ocho o diez” obras inéditas. “Paso buena parte de mi vida dedicado a eso, y más





RODRIGO MÍNGUEZ

ahora que me resulta mucho más complicado viajar”, explica a El Cultural.

Pregunta. ¿Es lo que más echa de menos en esta situación?

Respuesta. Bueno, y la facilidad con la que uno hacía cosas que de pronto ya no puede hacer: levantarme para dar una vuelta, caminar un rato bajo los árboles que hay en mi calle o ir hasta la cocina a buscar un vaso de agua sin que todo eso sea una movida. Lo que más echo de menos son todos esos gestos absolutamente menores de la vida a los que uno no les hace ningún caso, a menos que, como en mi caso, te falten. La cuenta es fácil, yo tenía dos medias vidas: una consistía en viajar y la otra en estar sentado en mi escritorio y

escribir. De la primera me queda muy poco, pero por el momento la segunda la sigo teniendo casi plenamente.

P. ¿La enfermedad aún no le afecta a la hora de escribir?

R. A veces tengo problemas para teclear. Cuando pasa eso, dicto, y por suerte las máquinas aprendieron a escuchar a las personas. El único efecto secundario es que si estoy dictando no puedo escuchar música, porque interferiría. Pero si ese fuera todo el problema, no sería muy grave. Además, es interesante escribir dictando, porque te obliga a escuchar aún más la música de lo que estás escribiendo, cosa que a mí me importó siempre. Ahora que la escucho con todo el volumen,

es como si se le agregara al texto una dimensión más.

P. ¿Qué hace “un ateo sin remedio”, como usted mismo se denomina en su nuevo libro, escribiendo sobre Dios?

R. Las religiones siempre me han impresionado y en los últimos años me di cuenta de que esa idea de que estaban deshaciéndose es bastante falsa. Resulta que nueve de cada diez seres humanos creen en alguna religión. Por supuesto, eso cambia mucho según los lugares. En España, por ejemplo, la religión ha bajado muchísimo en las últimas décadas. Pero en el mundo, en general, no.

»Me impresiona mucho, además, que haya una institución como la Iglesia que

“La izquierda se ha vuelto una fuerza conservadora, pretende que todo siga como está”

“Argentina no funciona. Hay chabolas en las que ya han vivido tres o cuatro generaciones”

ya lleva dos mil años haciendo creer a las personas cosas absolutamente inverosímiles, con perdón de quienes las crean. Es un dato muy fuerte de nuestra cultura. Además, gracias a esas creencias han impuesto unas normas de conducta insostenibles durante siglos y siglos. Son los que han dicho cómo había que vivir, comer, foliar, relacionarse con los otros, aceptar a los reyes o a los demás poderes, creer en lo increíble... Es una escuela de pensamiento, de sumisión y de dejación de cualquier espíritu crítico extraordinaria.

P. Para explicar el repunte de las religiones en el último medio siglo, después de que en los años 70 parecían estar condenadas, habla de una “idea de futuro arruinada”, pero ¿quizás es que la humanidad es mucho menos dueña de sí misma que hace cincuenta años? Tal vez no sea casual que al mismo tiempo triunfen los populismos, que seamos más fácilmente manipulables...

R. Por un lado, la religión, sobre todo la católica y la cristiana en general, ha cambiado de centro de gravedad. En países que han sido las grandes bases, como Italia, Francia, España, incluso Alemania, la religión católica ha perdido mucho, al contrario que en América Latina y África, o sea, zonas mucho más pobres. El hecho de que la religión disminuya con la prosperidad y aumente con la pobreza es muy revelador. Por otro lado, efectivamente hay una relación entre creer en un cura que te cuenta una historia inverosímil y creer en un político que te cuenta una historia inverosímil. En ambos casos estás aceptando que la verdad es lo que te dice otro, dejando de lado tu juicio, tu razonamiento, tu poder de crítica.

P. Esto remite a algo que dice en sus memorias: en los años 60 Argentina todavía era un país que creía en sí mismo. ¿En qué momento se rompe ese lazo entre la gente y su idea del país?

R. Es un proceso largo, pero también creo que desde 1880, cuando empezaron

a llegar las grandes cantidades de inmigrantes europeos, Argentina era el país del futuro, nadie dudaba de que alguna vez iba a llegar a ser grande. Y eso se rompió entre 1976 y 1990. El golpe de Estado de Videla sentó las bases de un país que no funciona. Trataron de anular todo el proceso económico que había tenido Argentina en los 50 años anteriores. Primero era un país agroexportador de trigo, carne y esas cosas, y a partir de los años 20 trató de armar una industria, una infraestructura económica de transportes que en general funcionó. Pero los militares dijeron: “No, volvamos a ser un país agroexportador. En las fábricas hay muchos problemas, los obreros se rebelan, así que vamos a volver a sembrar lo que se pueda y a venderlo por ahí”. Eso cambió radicalmente la estructura social y económica de Argentina.

»Antes era un país donde la enorme mayoría de la población estaba más o menos integrada. A partir de 1990, un tercio de la población quedó fuera de la sociedad, gente sistemáticamente pobre que no tiene, en general, la expectativa de cambiar de vida. Actualmente, hay chabolas donde ya han vivido dos, tres y hasta cuatro generaciones. El corralito o Milei son efectos de ese gran cambio estructural que se dio en los años 70.

P. Sin embargo, ha sido muy crítico con la izquierda argentina de aquellos años.

R. Yo fui muy crítico con la militarización de esos movimientos, efectivamente, porque les hizo perder su contacto con las mayorías, pero eso no legitima lo que hicieron los militares. Eso es lo que los militares dicen. Les dio la excusa para intervenir. Si uno mira con un poco de detalle, entre la mayoría de las víctimas de la violencia militar, de los secuestros y asesinatos, hay un porcentaje muy alto de delegados sindicales, maestros y gente que no tenía nada que ver con la lucha armada.

»La autocrítica mayor que tiene que hacerse la izquierda de entonces es no haber sido de izquierdas. Para ser de iz-

quierdas hay dos cuestiones decisivas: una es distribuir lo mejor posible los bienes, de modo que todos tengan lo que necesitan y nadie tenga muchísimo más. La otra cuestión es que, así como se distribuyan los bienes, se distribuya también el poder, o sea, que todas las personas tengamos derecho a decidir cómo y hacia dónde van nuestras sociedades. Muchas de las izquierdas en América Latina ni siquiera mejoraron la distribución de la riqueza y casi ninguna democratizó el poder. Casi todas ellas, y las pocas que quedan siguen haciéndolo, fueron monopolizadas por grandes figuras que se creían indispensables: Fidel Castro, Evo Morales, Daniel Ortega, Chávez y después Maduro... Y así en lo sucesivo. Supuestamente creen en el pueblo, pero creen también que si no están ellos, nada se va a poder hacer. Y eso no puede ser menos de izquierdas.

P. ¿Y qué autocrítica debería hacer la izquierda actual ante la ola reaccionaria? Muchos lamentan que haya perdido el espacio de la incorrección política.

R. Sí, yo diría que sobre todo perdió el espacio de la rebeldía. Ahora quien es rebelde es la extrema derecha, cuando siempre fue la izquierda la que pensó que había que mejorar las cosas. La izquierda se ha vuelto una fuerza conservadora en el sentido literal, porque pretende que todo siga más o menos como está. Pero no se puede ser conservador de izquierdas. Es una contradicción en los términos.

P. ¿Cree que la solución ante esa explosión de la ultraderecha pasa por corregir esto?

R. Claramente. Pasa por que las fuerzas progresistas consigan armar una idea del mundo que no tenga que ver ni con la corrección ni con la conservación, sino con la rebeldía y el cambio, que es lo que



MARTÍN

“La cultura ha perdido su capital de rebeldía porque ahora depende de grandes corporaciones”

siempre las caracterizó. Las izquierdas vienen de historias que las han desprestigiado mucho, así que la gente que está muy insatisfecha con los gobiernos que tiene piensa que el cambio va a venir por gente como Milei o Trump o Marine Le Pen.

P. La cultura también parece cada vez más desprestigiada, amén de su pérdida de influencia en la sociedad en las últimas décadas. ¿A qué cree que se debe?

R. Es que la cultura también ha perdido su capital de rebeldía y de crítica porque ahora depende, básicamente, de grandes corporaciones. La cultura he-

en el ocaso del franquismo? [Acompañado de su padre, conoció a Juan Domingo Perón en su residencia madrileña]

R. Desde hace 13 años es el país donde resido, ahora con una española [la periodista Marta Nebot], y viví aquí en los años 80. La mayoría de los amigos que veo son españoles, o sea, tengo una vida española. Si comparo lo que es esta España con la que yo conocí entonces, es uno de los grandes ejemplos de evolución o de mejora de una sociedad que yo he visto en mi vida. Este era un lugar muy árido cuando yo lo conocí en 1970, muy gris, muy oprimiente, muy silencioso, lleno de sombras y silencios. Ahora tiene problemas como todos, pero es una sociedad infinitamente más libre, más próspera y más interesante.

P. No sabía que le tuviera tan entusiasmado...

R. Es que yo creo que no os dais cuenta. Tenéis todo el derecho y casi la obligación de querer que sea mejor, pero sin perder de vista lo que avanzó y lo que cambió este país en el último medio siglo. Es muy notable, yo no conozco ejemplos comparables en el mundo.

P. Tanto en España como en Argentina se vive el fútbol muy intensamente, pero lo de su país es otra cosa. ¿Esa pasión desenfrenada guarda relación con el desencanto generalizado?

R. Bueno, hay algo triste en esa pasión porque el fútbol argentino, el que se juega allí, es cada vez más malo. La razón es que a cualquier jugador de 18 años que destaca un poco lo compran afuera. Ahora ocurre con Mastantuono, pero es que siempre pasa esto. Los que quedan en la Argentina son los mediocres a los que nadie compró, o los viejos que están ya de vuelta y vienen a jugar un año en un club que le cae simpático, como Di María en

“Las religiones se inventaron para que la gente no tenga que pensar en la muerte”

Rosario Central. Que este espectáculo sea tan pobre es solo un efecto del fracaso económico del país. La hinchada es la única que sobrevive.

P. Otra de sus grandes pasiones, el periodismo, lo hace a duras penas. Ahora su gran amenaza es la inteligencia artificial. La gran mayoría de las búsquedas a través de aplicaciones como ChatGPT o Perplexity no se corresponden con visitas a medios de comunicación.

R. Es un problema, efectivamente, porque esto hace que te entregues a la primera respuesta. Digamos que es casi religioso una vez más, por volver al tema de hace un rato: acepto lo que me digan porque ella sabe más que yo. De todos modos, la inteligencia artificial ha aprendido mucho recientemente, yo mismo uso algunas herramientas. No para el periodismo, que por ahora me basto para hacerlo solo, sino para cosas que no sé hacer. Por ejemplo, programas de inteligencia artificial para componer canciones. Estoy encantado con eso, es impresionante.

»No estoy, por tanto, en contra de su uso porque me parece que expande nuestras posibilidades. El problema es si las reemplaza. Si es así, tendríamos que buscar la vida para hacer cosas que la máquina no pueda reemplazar. Esa es la historia de la cultura en los últimos trescientos años: van apareciendo formas en las que la máquina es capaz de hacer cosas que antes hacíamos nosotros.

P. Si la vida es, como dice en sus memorias, “una incursión en el abismo”, ¿qué diría que es la conciencia de una muerte cercana?

R. Simplemente es lo que hay. Lo que no tiene sentido es tratar de engañarse, pensando que Dios va a venir a ayudarme o me va a recibir. Para eso se inventaron las religiones, para que la gente no tenga que pensar en la muerte. Toca aceptar que es así y tratar de disfrutar todo lo posible mientras se pueda, sabiendo que se acaba, como todo. ■



RODRIGO MINGUEZ

CAPARRÓS EN EL JARDÍN DE SU CASA DE TORRELODONES

gemónica ahora circula a través de las series, los videojuegos, las redes sociales... Sobrevivimos unos pocos que seguimos haciendo lo mismo que se hacía en los 60: por ejemplo, escribiendo libros, como yo, aunque ya no le importamos a nadie. La palabra de un escritor hace 60 años tenía cierta fuerza pública, ahora no.

P. Bueno, en España se le tiene muy en cuenta... ¿Cómo ha sido su relación con este país y cómo ha vivido su evolución, usted que lo visitó por primera vez



RAMÓN ANDRÉS

Sí, espantosamente fea

El Edén del Génesis es un sueño, un añorar lo inalcanzado. La memoria lo ha transformado en melancolía por ser lugar de expulsados, de erráticos y desposeídos como lo son Adán y Eva en el maravilloso fresco de Masaccio. De aquella bíblica pérdida, hasta llegar a los paisajes arruinados por los que hoy transitamos, también como desterrados, lo que permanece es la desolación. Quizá convenga ser más llano, más prosaico si se quiere: hechos a un país del que ha sido arrancada toda armonía y erradicada cualquier noción de sensatez, sus habitantes hemos sido arrojados a un desalentador baldío. A menudo, después de un viaje por lugares de España, regreso abatido al comprobar la fealdad urbanística, fruto y triunfo de la codicia, que ha destrozado esta península que en tiempos Estrabón el geógrafo situó las Hespérides.

Aunque el desastre no tiene reparación—es tarde para casi todo—, uno alberga cierto consuelo al ver compartida su desazón. Andrés Rubio ha publicado un libro que denuncia los despropósitos que han descalabrado, de manera concienzuda, los parajes de este maltratado país. Se titula *España fea* (Debate), con el aclaratorio subtítulo: *El caos urbano, el mayor fracaso de la democracia*. Sus páginas no solo son un viaje a un panorama de devastación, sino también una expedición al centro de la usura, de la avidez. Lo ocurrido en las ciudades y fuera de ellas, donde los descampados son el escenario de construcciones de abominable gusto, levantadas entre matorrales, areniscas y plásticos que nadie retira, testifica, ciertamente, un fracaso. Logreros y ajenos a cualquier asomo de escrúpulo, sus actores han machacado los territorios, los han rebañado y acribillado de cemento, de

edificios que han barrido toda posibilidad de espacio más o menos aceptable. Apartamentos, casas que son desechos arquitectónicos, hoteles-tótem de la peor arrogancia, costas destrozadas, montes depredados por constructoras caníbales, hacen que todo se haya convertido en un deprimente suburbio.

La ambición no tiene límites, y esta vez la culpa no puede caer solo en los fraudes de la dictadura, porque en democracia España sigue en demolición a causa de los usureros que hallan connivencia política, sea cual sea el partido que gobierne. No solo Canarias, no solo Baleares, todo se ha convertido en un horrendo desbarajuste de viviendas y de, así llamadas, “segundas residencias”, casi siempre espantosas. Gustan mucho las porcelanosas y los grifos dorados, las balastradas neoclásicas, *kitsch*, pretenciosas. Cerca del lugar donde vivo, a unos tres kilómetros, un hermoso pueblo de apenas treinta casas está amenazado por la construcción de doscientos adosados, un campo de golf—hay uno a menos de media hora— y un hotel, con el consiguiente arrasamiento del lugar, la tala de árboles de tres siglos y la previsión de un consumo de agua que está por encima de toda razón.

Andrés Rubio no ha podido hacer mejor cosa que escribir este libro, cuyas imágenes, que van de las deprimentes de Almuñécar y su costa corroída, a los disparates del Mar Menor; o bien de los desmanes cometidos en Mallorca, en Levante, en la Cataluña desfigurada por Pujol. Nadie sale ileso, las pedradas, como las de Mogán en Canarias, han llegado también, y desde hace mucho, al norte. Tierra de rondonas, ornamentadas con el peor arte subvencionado, de solares que entristecen a cualquiera, de polígonos destartados, de amasijos en pleno centro urbano donde se mezclan inmuebles descabellados, banderas que dan para diez naciones de tan grandes, y estatuas de Plensa, todo ello sazonado en Madrid con una impresentable *Rana de la Fortuna*, como lo es el estrepitoso bogavante de Barcelona, obra de Mariscal. Aquí nadie se salva de este edén arruinado y feo donde se vive expulsado y en el que no tienen piedad los grafiteros, guindas de esta calamidad. ●

**LO OCURRIDO EN
LAS CIUDADES Y
FUERA DE ELLAS,
DONDE LOS
DESCAMPADOS
SON ESCENARIO
DE CONSTRUCCIONES DE
ABOMINABLE
GUSTO, TESTIFICA
UN FRACASO**

ZAMORA

la belleza interior



La linterna mágica

Crónica del desencanto

Permanece un regusto entre melancólico y extrañado tras la lectura de este libro. Su autor, el historiador británico Timothy Garton Ash (Londres, 1955) describe cuatro revoluciones democráticas que marcaron el final de una época: las de Polonia, Hungría, Alemania Oriental y Checoslovaquia en 1989. Ese año en el que, según Eric Hobsbawm, arrancó el final del corto siglo XX (inaugurado en 1914 con la Primera Guerra Mundial, y concluido en 1991 con la caída definitiva de la URSS).



TIMOTHY GARTON ASH

Traducción de Álvaro Marcos

Taurus, 2025

240 páginas. 19,90 €

Es así porque suenan hoy a ficción los entusiasmos democratizantes de unas masas hastiadas de la presión de los regímenes autoritarios de la órbita soviética. Entusiasmos que se han tornado en desencanto o desafíos que provienen de los mismos lugares y, en algún caso, de los mismos protagonistas de entonces. La Polonia del sindicato Solidaridad y Lech Walesa es la misma que

hoy apoya mayoritariamente al autoritario partido PiS, y la misma que acaba de elegir como presidente al enésimo euroescéptico con pasado dudoso que destaca en los países de Europa central. De la misma forma que la RDA que en este libro parece imparable en su afán por acabar con el régimen de partido único y de la asfixia al que la sometía la todopoderosa Stasi es la misma en la que la ultraderechista y filonazi Alternativa por Alemania es la primera fuerza en las últimas elecciones federales.

El desencanto es evidente, aunque Garton Ash no se dedica aquí a buscarle las causas a un mal ante el que seguimos mostrando incredulidad. Porque *La linterna mágica* es una edición actualizada de un libro publicado en una fecha tan temprana (aún marcada por el entusiasmo) como 1990, reeditado varias veces, y actualizado y vuelto a publicar en 2019 con motivo de la efeméride de aquel año crucial. La sencilla mención a 1989 nos trae a la mente la caída del Muro de Berlín, y con ella, del sistema soviético que rivalizaba con las democracias occidentales.

Por eso, si bien este libro trata de ser en primer lugar una crónica de la historia reciente en un año clave y por parte de un testigo directo de los acontecimientos que le dieron forma, también puede leerse como un

testimonio de cierta ingenuidad o voluntarismo analíticos, y del enésimo clavo en el ataúd del *fukuyamesco* final de la Historia. Porque lo cierto es que aquel torrente de fervor democrático ha dado lugar a una reacción autoritaria que ni estaba ni se la esperaba.

El primer asombrado es el propio Garton Ash, que se ha destacado en las últimas décadas como uno de los europeístas más acérrimos, y en los últimos años como uno de los más conocidos críticos del Brexit. Además, la salida de su país de la UE no le ha impedido ser uno de los líderes intelectuales del apoyo comunitario a la Ucrania invadida por la Rusia de Putin. Dada la situación actual, no es difícil imaginarse al autor preguntándose de qué han servido sus experiencias biográficas y todos sus esfuerzos divulgativos. Solo faltaría ponerle un fado.

Porque la experiencia vital del reportero es tan importante como su fondo de armario historiográfico. Garton Ash no habla de oídas, sino que se centra en cuatro de los lugares y eventos en los que estuvo y, en gran medida, participó. De ahí que omita las experiencias de otros países sin los que es difícil entender 1989, como Rumanía o Bulgaria.

Tampoco es de extrañar el poco aprecio que muestra hacia aquellos regímenes felizmente



DE ARRIBA ABAJO, DE IZQ
DE BERLÍN Y CIUDADANOS D
DE ALEMANIA OCCIDENTAL. DO
DE PROTESTA EN PRAGA DU
LECH WALESÁ, EN 1980.
HÉRO



QUIERDA A DERECHA: EL 9 DE NOVIEMBRE DE 1989 CAE EL MURO DE ALEMANIA ORIENTAL (SOBRE EL MURO) SALUDAN A SUS VECINOS Y PERSONAS ONDEAN BANDERAS NACIONALES EN LA MANIFESTACIÓN DURANTE LA REVOLUCIÓN DE TERCIOPELO (1989). EL LÍDER POLACO 16 DE JUNIO DE 1989: HOMENAJE A IMRE NAGY Y A LOS DEMÁS QUE FUERON VÍCTIMAS DE LA REVOLUCIÓN DE HUNGRÍA DE 1956

superados pero en riesgo de volver fruto de una nostalgia que nace del desencanto con el presente, más que por el aprecio del pasado. Una de las obras señeras de Garton Ash, *El expediente* (Barlin Libros, 2019), relata magistralmente aquella atmósfera de vigilancia y falta de libertades en la RDA, donde vivió durante sus estudios de doctorado. Allí fue espiado por la Stasi, policía secreta que le dedicó un extenso informe que el autor pudo consultar una vez caído el Telón de Acero.

Todo ello lo cuenta en un libro que tiene un estilo y un tono muy parecido a *La linterna mágica* en esa mezcla de erudición y autobiografía habitual en otros de sus ensayos, como *Europa. Una historia personal* (Taurus, 2023). Hay aquí, por supuesto, un empeño analítico que busca explicar qué empujaba el anhelo de libertad de aquellas sociedades. Conclusiones que, por otro lado, no han envejecido siempre bien. Visto en retrospectiva, el tótem de la Libertad, en mayúscula, tiene un protagonismo excesivo a la hora de explicar lo que, seguramente, era un hartazgo por las carencias materiales, la falta de prosperidad y la dificultad de atisbar un futuro prometedor. Algo que recuerda demasiado al desencanto actual en nuestras democracias. Quizá por eso no deba sorprender tanto que esa decepción destaque allí donde antes reinaron la euforia y las expectativas que nos narra aquí Garton Ash.

Entre esas experiencias personales, además de la mencionada vigilancia en el Berlín Oriental, estuvo su relación con

Solidaridad en Polonia, hasta el punto de llevarle a improvisar un mitin durante aquella campaña que condujo a los de Walesa a ganar todos los espacios que la dictadura de Jaruzelski abría, hasta derribarla por corrosión interna. A diferencia de lo que ocurrió, por ejemplo, en la entonces Checoslovaquia, donde la oposición democrática liderada por el añorado Václav Havel hubo de impulsar una revuelta en toda regla ante un régimen que no concedía tregua desde la invasión en 1968 por parte de las tropas del Pacto de Varsovia que acabó con la Primavera de Praga.

**ESTE LIBRO TRATA
DE SER UNA CRÓNICA
DE LA HISTORIA
RECIENTE EN UN AÑO
CLAVE Y POR PARTE DE
UN TESTIGO DIRECTO**

Es a esta revolución a la que Garton Ash dedica más páginas, pues es en la que tuvo un mayor protagonismo, y porque fue allí donde sintió una admiración más clara hacia su líder político y moral. Pero es en el contraste entre la revolución húngara de entonces y la Hungría de hoy donde queda claro el desencanto democrático que atraviesa esa zona (y otras) de una Europa llena de dudas, porque el protagonista es el mismo que entonces llenaba las calles pidiendo libertad y democracia: Viktor Orbán. **ANTONIO G. MALDONADO**

Tiempo profundo

Un familiar álbum universal

¿De qué materiales está hecha la memoria? ¿Cómo ensamblar los recuerdos y construir un relato significativo? ¿Es la nostalgia una bruma que puede rasgarse y convertirse en fuerza imaginativa? ¿A qué acciones o palabras nos conducen nuestros muertos? ¿Qué implica asumirse como cuerpo a la intemperie? ¿Qué fuego prende en nosotros al aceptar que no somos sino frágiles y dependientes? ¿Cómo se atraviesa un duelo? ¿Por qué esta herida aún sangra pese a haberla cosido? ¿Puede capturarse el tiempo? ¿Por qué la necesidad de testimoniar las vidas?

En *Tiempo profundo*, Ana Gorría (Barcelona, 1979) parte de su álbum familiar para ensayar posibles respuestas a esas preguntas; en el camino, porque es escribir es andar y desandar el lenguaje, consigue transfigurar el ámbito más privado, la intimidad más feroz, en un espacio común de emociones colectivas. Sus preguntas van directas al hueso de lo humano, al núcleo blando, al tuétano. Su historia particular conecta con nuestras vidas, su intimidad es la nuestra; desde ese lugar profundo, Gorría sale al encuentro de otros tiempos e historias que no solo engarza con su biografía, sino también con el mundo contemporáneo. En un juego de introspecciones y proyecciones, en “una danza interminable de identidades y reflejos”, la autora convoca ri-

tos y escrituras, artes y artesanías, otros hombres y mujeres que indagan o han indagado en la expresión estética como instrumento de construcción identitaria. Un diálogo sensible entre los otros y el yo, o mejor, entre el afuera y los yoes, porque esta es otra pregunta que lanza Gorría a sus lectores: ¿cuántas identidades caben en nuestros cuerpos? La balada de la dependencia sexual, de Nan Goldin, el *kintsugi* o arte de llenar con oro la cerámica ajada o la fo-



ANA GORRÍA
H & O, 2025
248 páginas. 22 €



CASSOWIA

GORRÍA DEMUESTRA QUE RECONSTRUIR UNA VIDA INDIVIDUAL ES UN ACTO COLECTIVO, UN GESTO POÉTICO QUE DA UN SENTIDO PROFUNDO A TANTA FRAGILIDAD

tografía de Vivian Maier son solo algunos ejemplos del extraordinario despliegue de referencias artísticas que hay en el libro. Unos materiales culturales que Gorría imbrica en la narración con suma paciencia, con habilidad de costurera, con visión de poeta; el resultado es un *collage*, un *patchwork*, un espejo fragmentado que ofrece al lector un lugar donde mirarse, en un juego de sombras y claridad, de extrañeza y también de reconocimiento.

La condición de mosaico de *Tiempo profundo* hace que pueda leerse como una novela frag-

mentada llena de huellas y huecos: las costuras a la vista como una herida zurcida; pero es también un ensayo sobre cómo configuramos identidades en el tiempo contemporáneo; es, además, un poema en prosa o un álbum hecho de fotos vivas, de imágenes borrosas y prospecciones que ahondan en la memoria olvidada. La vulnerabilidad es el aglutinador de este libro. Su estilo, en apariencia sencillo, es decir, sin vanidad ni aspavientos, es fruto de una paciente labor con el lenguaje poético que busca la palabra exacta y los símbolos precisos. Su voz, a veces quebrada pero siempre sin fisuras, es resultado de rebuscar en los rincones modestos donde transcurren la mayoría de vidas. La delicadeza de *Tiempo profundo* es hermosísima y certera: Gorría demuestra que reconstruir una vida individual es un acto colectivo, un gesto poético que da un sentido profundo a tanta fragilidad. **BEGOÑA MÉNDEZ**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL
POR SOLO 25 EUROS AL AÑO



Cornamenta

Crisis existencial de un padre lujurioso

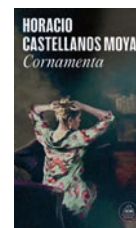
En septiembre de 2021 Horacio Castellanos Moya (Tegucigalpa, 1957) abrió la Caja de las Letras del Instituto Cervantes, que desde entonces alberga su legado tras la etiquetada con el número 696. Tal vez este hecho explique su categoría, sobre todo si también tenemos en cuenta el volumen de su producción: es autor de catorce novelas—incluida la que nos ocupa—y de un importante número de libros entre los que se incluyen cuentos, poesía, ensayo, apuntes autobiográficos, trabajos no ficcionales y columnas periodísticas.

Nos encontramos ante un escritor consolidado y reconocido, como acreditan sus galardones y las traducciones de sus obras a diversas lenguas. Se inició con *La diáspora* (1989), que recibió el Premio Nacional de la Universidad Centroamericana de El Salvador, y tuvo en *El asco. Thomas Bernhard en San Salvador* (1997) un ejemplo paradigmático de cómo la literatura puede influir sobre la realidad. El texto—una crítica de ciertas costumbres y actitudes de su país de adopción—fue la causa de que sufriera amenazas que le obligaron a exiliarse. El autor, además, ha creado la saga literaria de los Aragón, una familia que le ha proporcionado inspiración para ocho narraciones. *Cornamenta* es una de ellas.

Clemente Aragón, casado con Esther Mira en segundas

nupcias y bebedor compulsivo rehabilitado, sigue enredándose con cualquier mujer, a pesar de que se había prometido no hacerlo. A sus 55 años vive instalado en una ansiedad salvaje que amenaza con devorarlo y que se transmite por medio de un estilo abrumante. Unos días atrás, Clemen cayó en brazos (más bien en piernas) de Blanca, casada con el general Dolores Aguirre y fémica de armas tomar, que se le insinuó procazmente en una reunión de

amigos. Desde entonces, su mala conciencia lo lleva a creerse vigilado, hasta el punto de hundirlo en la obsesión. ¿Es el marido burlado? ¿Su propia esposa? ¿Son los militares? ¿El poder político que amaga con involucrarlo en un golpe de estado que se está fraguando? ¿Son los Alcohólicos Anónimos, uno de cuyos grupos dirige? ¿O tal vez las fuerzas indómitas de los luchadores? Estamos en San Salvador en febrero de 1972, época en la que gobiernan Nixon y Mao. Fiel al concepto que tiene de sí mismo, Clemen conduce un Mini Cooper rojo modelo 1967, un vehículo más propio de un *playboy* que de un padre de familia, perfecto para acreditar su crisis existencial y su personalidad lujuriosa, como atestiguan su secretaria y otras

**HORACIO CASTELLANOS MOYA**

Random House, 2025

218 páginas. 19,90 €

tantas que el narrador no duda en mencionar.

La historia se desarrolla a lo largo de unas horas, las que van desde la tarde del viernes 25 hasta el domingo 27; y es una sucesión de acontecimientos—cada uno más truculento que el anterior—en los que se dibujan, enmarañándose, diferentes ambientes y personajes. Al mundo de las altas clases sociales, en el que abundan señoras ociosas y chismosas, se une el que gira en torno a la lucha libre con sus hombres maleducados y vulgares, individuos que dilapidan su existencia. Y a este, como en una espiral de consecuencias impredecibles, se añaden en perfecto caos los Alcohólicos Anónimos, los conspiradores políticos, los militares, los locutores deportivos, el padre exiliado, la policía, los bebedores irredentos y los que llevan una doble vida. Todos giran en torno a un Clemen al borde del colapso.

Como en entregas anteriores, los personajes ficcionales se mezclan con la situación política, ahondan en su maltratada conciencia y se desenvuelven dentro de la denominada “estética del cinismo”, amenizada por ráfagas de humor. A tenor de la complejidad del enredo, sin embargo, el protagonista habría merecido un final mejor perfilado. **ASCENSIÓN RIVAS**



LOS PERSONAJES SE MEZCLAN CON LA SITUACIÓN POLÍTICA, AHONDAN EN SU MALTRATADA CONCIENCIA Y SE DESENVUELVEN EN LA “ESTÉTICA DEL CINISMO”

CASA DE AMÉRICA

Michela Murgia murió en Roma a los cincuenta y un años de edad el 10 de agosto de 2023 a consecuencia de un carcinoma en el riñón. *Tres cuencos*, que Isabel Coixet adaptará a la gran pantalla, fue su último libro publicado en vida.

Antes de hablar de sus páginas conviene contextualizar. La noticia de la enfermedad incurable convirtió a la escritora sarda en una especie de ícono de una izquierda desorientada que no tenía problema en adoptarla por su eficacia a la hora de convertirse en mujer anuncio que encarnara todas las luchas *light* de la época. Murgia fue, a la vez y por separado, adalid del antifascismo, el feminismo y quiso resucitar, desde los métodos de nuestro siglo, la figura del intelectual a la contra, hasta ser considerada por algunos el azote de la premier Giorgia Meloni, su némesis.

En realidad, su labor entroncaba con el presente por su ligereza y versatilidad para estar en todas las salsas, en ocasiones haciéndonos olvidar cuál era su oficio, reconocible en esta colección de doce relatos por una serie de características resaltables.

Entre ellas, además de la obvia virtud de saber entrelazarlos con naturalidad, figura su solvencia en ser siempre ella misma en sus personajes femeninos, mujeres con problemas del primer mundo, unos más graves que otros, a los que se enfrentan día a día con el reto añadido de vencer a un alud de pequeñas cotidianidades posmodernas, preludios de males con fuerza

Tres cuencos

La risa amarga vence la muerte



FESTIVAL DELLA MENTE

para devastar tanto lo individual como lo colectivo.

Los personajes aceptan ese inevitable cotidiano con desesperación contenida. Lees a Murgia y puedes comprender cómo su obra puede trasladarse al cine porque es como si vie-

ras fragmentos de la Roma contemporánea al estilo de muchas películas del siglo en que las calles de la Ciudad Eterna son escenarios para amores, noticias inesperadas y la agri dulce magia de la rutina, en este caso con cierto aire mortuario desde el

solver estos trances deviene cómico; lo vemos en la absurdidad de las conductas, de entrar en paranoia porque en una videoconferencia la interlocutora tiene una vela con el signo del cornudo a la heroicidad de comprar un mapa de la capital italiana para resignificar los sitios de su amor, llenándolos con otra sustancia, si se quiere un guiño a *El eclipse* de Michelangelo Antonioni al revés, pues en ese filme los espacios sin los enamorados se refundaban desde el vacío.

La prosa de *Tres cuencos* es normativa. Michela Murgia no es maestra de la amplísima generación de jóvenes de su país, de Veronica Raimo a Giulia Caminito, aunque sí les ha legado cadencias y temáticas intercambiables en muchas novelas. Podrías cogerlas a ciegas y solo por ínfimos detalles adivinarías la firma. Estas componendas, más en la Italia que viene de un pasado reciente tan prodigioso en las letras, son signos del nivel exigido en la actualidad para alcanzar aquello llamado estatus. Son libros bien escritos, de consumo fácil y muy entretenidos, casi ideales para trayectos en el metro o mansear las tardes de verano.

MURGIA SE DISOLVIÓ EN SUS PERSONAJES PARA, ANTES DE DESPEDIRSE, REGALARNOS SU TOTALIDAD COMO PERSONA



MICHELA MURGIA
Traducción de Carlos Clavería
Altamarea, 2025
184 páginas. 18,90 €

primer relato. “Expresión in traducible” da tono al volumen. Sus tres cuencos, si ignoras la biografía de la autora, evocan un orientalismo de toque *hipster*. Esas cerámicas devolvían a su lugar las jerarquías entre el estómago y el cerebro, hasta ser un ritual para huir de situaciones difíciles.

Al estar obcecados en nosotros mismos, el modo de re-

Meter a este género, que desde lo identificable quiere ser bandera de la victoria de una mujer quebradiza, en la alta literatura resulta algo osado, al menos desde su actual machaconería. La diferencia con Murgia es cómo aquí quiso disolverse en sus personajes para, antes de despedirse, regalarnos su totalidad como ser humano. **JORDI COROMINAS**



Paseo de Begoña
Calle Tomás y Valiente
Escuela de Comercio
Centro de Cultura Antiguo Instituto

18 al 22 de junio de 2025
Gijón/Xixón

 
@FeLiXixon
cultura.gijon.es

Poesía reunida (1977-2023)

Entra el lenguaje

Coral Bracho (Ciudad de México, 1951), tras una carrera académica y literaria distinguida con becas y galardones, ganó en 2024 el premio Federico García Lorca. Un año antes, el FIL de Literatura en Lenguas Romances. El jurado reconoció a esta poeta adscrita a la llamada “Generación del desencanto” como “destacada figura de una genealogía poética neobarroca”, estilo al que siempre se asocia su obra. Además, justificó la concesión “por su continuada indagación en la *politicidad* de la poesía y el peso de la palabra escrita”. Se hacía constar que su trabajo se vuelve “un archivo de experiencias vitales donde se piensa el olvido, la enfermedad, el dolor y la muerte”.

Al recibir otro premio, el Xavier Villaurrutia, Bracho dijo: “El punto de partida de la poesía es el lenguaje, pero también su punto de llegada. [...] De la inagotable capacidad de sugerencia que encierra, de sus profundas y casi inaprensibles sutilezas, la poesía extrae sus fillos y desentraña su poder y su fuerza”. De ello dan fe los libros *Peces de piel fugaz*, *El ser que va a morir*, *Tierra de entraña ardiente* (agrupados luego en *Huellas de luz*), *La voluntad del ámbar*, *Ese espacio, ese jardín*, *Cuarto de hotel*, *Si ríe el emperador*, *Mafra*, *Texas*, *Zarpa el circo*, *Debe ser un malentendido* y *En un jardín japonés*, los reunidos en esta preciosa edición de Pre-Textos, sello donde ya habían aparecido *Ese espacio, ese jardín* y *Cuarto de hotel*. La edición carece

de prólogo y notas. Solo versos.

Mendoza Vega ya señaló “la fragmentación, la metáfora, la progresión metonímica, el versículo, el encabalgamiento, la descripción extensa, la anáfora” como advertencia de “una sospecha hacia la lengua”. Porque, explica ella, “adentrarse en los territorios del lenguaje significa, para la poesía, recuperar lo que en él ha desgastado y opacado su uso habitual”. Y añade: “La poesía reintegra, así, lo que el lenguaje racional separa o deja fuera”. “Lo inexplicable y lo explicable”, diría Villaurrutia. Sin soslayar que el poema es una “creación colectiva”: cada lectura compone uno distinto.

Reconoce Bracho la complejidad de su poética. Es fruto del rigor. En sus primeros libros, prima la exuberancia. Las palabras, exquisitamente escogidas, producen su propia música, un ritmo denso y elegante que avanza majestuosamente gracias a largos versos plenos de sensualidad. Del “prodigio de este lenguaje de una potencia extrema” habló Da-



FIL GUADALAJARA / BERNARDO DE NIZ



CORAL BRACHO

Pre-Textos, 2025. 548 páginas. 35 €

LA PENUMBRA DEL CUARTO

Entra el lenguaje.

Los dos se acercan a los mismos objetos. Los tocan del mismo modo. Los apilan igual. Dejan e ignoran las mismas cosas.

Cuando se enfrentan, saben que son el límite uno del otro.

Son creador y criatura.

Son imagen,

modelo,

uno del otro.

Los dos comparten la penumbra del cuarto.

Ahí perciben poco: lo utilizable

y lo que el otro permite ver. Ambos se evaden y se ocultan.

vid Huerta. Y de “una belleza nueva”. Y de poesía “para los sentidos y para la inteligencia”. Mientras lees, no obstante, lo que menos importa es comprender. Uno se deja llevar a través de esos extensos poemas convencido de que está ante una poesía tan misteriosa como verdadera. La concisión y la sequedad verbal vendrían más tarde. Pronto. El grueso de su obra es resultado de esa sujeción. Apuesta por elegir la palabra exacta que, en efecto, pesa de una forma increíble, otro rasgo distintivo.

De su capacidad de observación surgen estos poemas acerados e inquietantes (“Esto que ves aquí no es”), un punto metafísicos (viento y piedra), cada vez más breves. Bracho parece inventar el mundo mientras mira. Los animales, las plantas, los paisajes, las casas, los cuerpos, el mar, los objetos... Su obsesión acuática

vuelve líquida esta poesía que no evita lo civil y la memoria. Acaso estén sus hitos en los libros —en realidad, dos poemas extensos— que dedicó a su padre (*El ser que va a morir*), “la presencia del cariño”, y a su madre (*Debe ser un malentendido*), aquejada de Alzheimer, esa “enfermedad de las palabras”. Formidable.

ÁLVARO VALVERDE

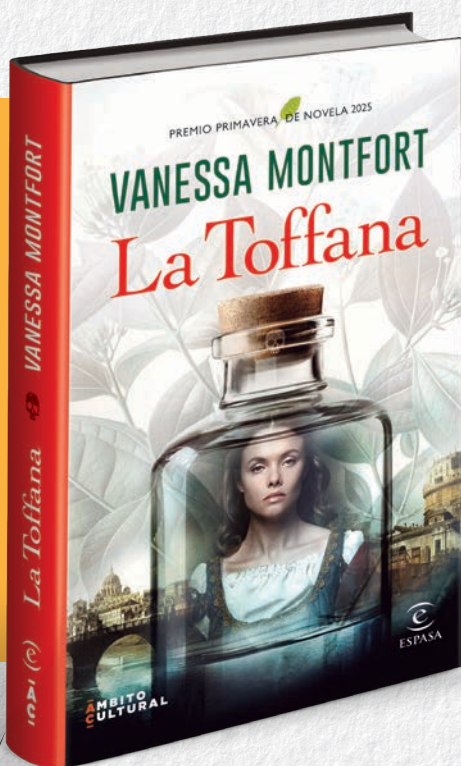
Espasa (es) novela histórica

ESPASA

#LaToffana: para unos, la primera asesina en serie de la historia; para otros, una mujer que hizo justicia.

Obra ganadora
del Premio
Primavera
2025

Vanessa Montfort



La historia de tres mujeres en la Roma del siglo XVII
cuyo peligroso secreto de familia pasó
de generación en generación



DISPONIBLE EN
eBook y
Audiolibro



¡Comienza
a leer!

© Hugo G. Pecellin

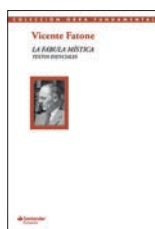
Vicente Fatone (Buenos Aires, 1903-1962) es, para Juan Arnau, “el filósofo que mejor ha entendido (si es que se puede entender) la experiencia mística”. Autor de amplio espectro, profesor en diversas instituciones, traductor, intelectual independiente (sufrió persecución política en varias ocasiones), especialista en mística comparada y uno de los primeros indólogos en lengua española. Fue embajador de Argentina en la India, el único país al que viajó (tres veces) y en el que aprendió sánscrito. Un pensador “de primera magnitud”, según Arnau, responsable de la selección e introducción de *La fábula mística*, volumen en el que la Fundación Banco Santander, en su Colección Obra Fundamental, recoge los textos esenciales del argentino.

Entre ellos, *Filosofía y poesía* (1954), ensayo en el que examina una querrela que ya era vieja en los tiempos de Sócrates. Filósofos y poetas, con Sócrates y Aristófanes a la cabeza, se acusan mutuamente de ser creadores de fantasmas y corruptores de la juventud. Para el pensador, la poesía es una escuela de pasiones nocivas. Para el poeta, los filósofos son charlatanes fraudulentos, culpables de la decadencia de Atenas. Fatone observa que los dos “incurren en el mismo vicio que combaten” y se revelan contradictorios. En el fondo, se envidian. Y se disputan la virtud de la inocencia, el prestigio de la infancia recuperada (privilegio que importó, con sus matices propios, a Descartes, Bacon, Nietzsche o Hölderlin). San Agustín, Leibniz y Kier-



Vicente Fatone, la aventura del pensamiento

La Fundación Banco Santander reúne en un volumen coordinado por Juan Arnau algunas de las obras fundamentales del filósofo argentino, intelectual experto en mística y pensamiento hindú.



LA FÁBULA MÍSTICA

VICENTE FATONE

Selección e introducción
de Juan Arnau

Fundación Banco Santander, 2025
430 páginas. 20 €

muestra el caso de Dante, en el que la pugna se resuelve “por la transfiguración de la poesía en la filosofía” y una más alta salvación, de carácter místico, a través de la vivencia amorosa. El autor repara en los esfuerzos del abate Bremond por separar “en forma absoluta” la poesía de la filosofía. Y analiza, con Shelley y Platón, cómo han hablado de la muerte los poetas y los filósofos, para concluir diseccionando el “ejercicio de amor a la manera platónica” de san

Juan de la Cruz, “el poeta más próximo a la filosofía”.

En *Temas de mística y de religión* (recopilación de textos publicada en 1963, al año de su muerte) ensaya una definición de la mística (que “es, ante todo experiencia”, incommunicable pero no “imparticipable”, contrapuesta a la religión como “sentimiento de independencia absoluta”), señala sus conflictos (la presencia, el presente), estudia el método de Eckhart (el maestro de la nada, según sus discípulos), afronta el problema religioso en Leibniz y Nietzsche e interroga a Bergson, al que atribuye diversos olvidos, desviaciones y errores como “despreciar la importancia que al problema del tiempo concedieron sus propios maestros más o menos místicos”.

El existencialismo (1953) es su acercamiento a “una de las filosofías de nuestro tiempo”, que para él, más que un humanismo como postuló Sartre, es “una antropología” que intenta resolver el problema del hombre. Y, más allá, un “antropologis-

kegaard comparan la creación de Dios con un poema. Fatone reflexiona sobre la filosofía y la poesía como “enfermedades del lenguaje”: a lo largo de los siglos litigan para que se les reconozca la condición de depositarias de la palabra. Y la palabra “crea la posibilidad de un peligro”, además de permitir, como don divino, la revelación de lo secreto y lo puro. Finalmente, estamos ante “una disputa por el Amor”, como de-

PROFESOR DE CORTÁZAR Y PROMOTOR DE LA CANDIDATURA DE BORGES AL NOBEL, FATONE SOMETE A CRÍTICA LA ANTÍTESIS ORIENTE-OCCIDENTE, REBATE LA AHISTORICIDAD INDIA Y OFRECE UN LUMINOSO ESTUDIO DEL BUDISMO

mo” que revela que Occidente “ha perdido el sentido de la continuidad de lo real”. Todos los existencialistas, afirma, tienen, con Sartre a la cabeza (y como se manifiesta en los pensadores rusos y españoles), la obsesión de Dios. Jaspers se declara teólogo porque “la filosofía es la mejor teología”.

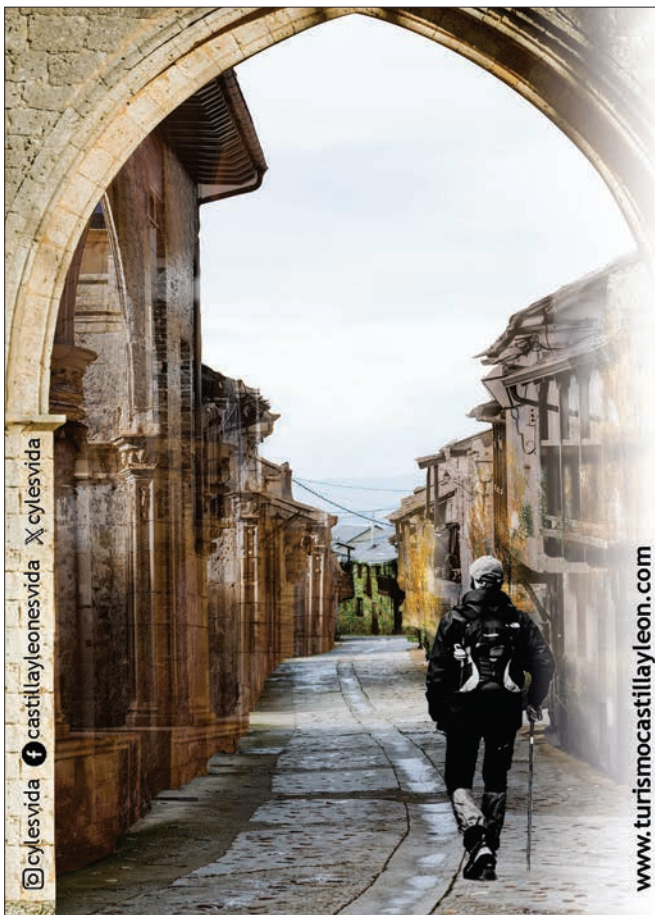
En *El hombre y Dios* (1955) estudia la naturaleza de una relación que es “siempre un desafío a todos los esquemas de la vida común”, recopila enfoques de las tradiciones occidental y oriental y aporta ideas como la necesidad del símbolo en la búsqueda de Dios, por-

que en este proceso “el hombre descubre que la realidad misma no es sino un símbolo”. No obstante, advierte de inmediato, los símbolos acaban traicionando al hombre, que tampoco sabe sustraerse a la tentación de la omnipotencia (el riesgo del asceta es “sentirse héroe”) y que debe aceptar que su comunicación con lo divino solo puede ser intermitente y con intermediarios. Y que la más alta conquista “exige una derrota definitiva”.

La India védica y El budismo se corresponden con los cinco primeros capítulos de *Sacrificio y gracia. De los Upanishads al*

Mahayana (1931) y revelan su profundo conocimiento del pensamiento hindú. Somete a crítica la antítesis Oriente-Occidente, rebate la ahistoricidad india y ofrece un luminoso estudio del budismo a partir de la aceptación de la multiplicidad de ángulos y enfoques interpretativos desde los que puede ser abordado. En el resto de la producción de Fatone destacan títulos como *La existencia humana y sus filósofos* (1953) o *Misticismo épico* (1928), en el que expone una idea recurrente en su pensamiento: la verdadera mística radica en la acción, no en la quietud o el éxtasis.

La obra concluye con una breve selección de artículos periodísticos (publicados en medios como la revista *Sur* y los diarios *La Nación* y *El Mundo*) en los que Fatone, que fue profesor de Cortázar y promovió la candidatura de Borges al Nobel, reflexiona, entre otros temas, sobre el día y la noche (con apoyo en Jaspers), el extremismo de la filosofía oriental, la misión de la universidad y la concepción kantiana de la geografía. En cualquiera de sus textos se puede apreciar, en palabras de Arnau, su “talento innato para la transmisión de las ideas”. **ALFREDO ASENSI**



Programa
Apertura de
Monumentos

Camino de Santiago Francés
Castilla y León

del 14 de junio al 12 de octubre
2025



La nueva derecha

¡No es mi *wokismo*, es tu fascismo!

Hay dos frases en *La nueva derecha* que vertebran, sin pretenderlo, el todo y la nada en que se mueve el libro de Antonella Marty (Rosario, Argentina, 1992). La primera: “La pregunta será si todos los cami-

nos de la nueva derecha conducen a Moscú. La respuesta es cada día más evidente”. La segunda: “No es mi *wokismo*, es tu fascismo”.

Empecemos por la más directa. La posición de la autora es tan indubitable sobre las bondades del evangelio *woke* (antirracista, antipopulista, antihomófobo, antiautoritario, antimachista, antirreligioso...) que no deja espacio para la duda. Si el lector —en este caso, el crítico— osa pensar que “en todos los sitios cuecen habas”, sentirá tras la cerviz la espada flamígera de la autora con su “¡Será que eres un fascista!”

Marty, como San Pablo, se cayó

del caballo y mandó su credo liberal al *closet* para abrazar el *woke*. Usa y abusa de sonoros calificativos sobre la nueva derecha mundial, sus líderes, sus partidos o sus ideas: brutos, charlatanes, arcaicos, payasos, fascistas, medievales... En las 360 páginas, con una amplia bibliografía, siempre de agradecer, establece la ideología y la sintomatología de este movimiento extremo que gana adeptos por todo el mundo, como vemos en las últimas elecciones celebradas en Europa (Polonia, Portugal, Alemania o Escocia) y en América, con Trump como líder de la que sería una I Internacional a falta de congreso.

La ideología de la Nueva Derecha es nacionalista, nativista (primero, el de aquí) y xenófoba. Con ganchos electorales como la corrupción, la migración, la seguridad, el feminismo y una política exterior que valora más al líder fuerte que a la nación misma. La sintomatología de esta Nueva Derecha consistiría en ser: 1) Odia-dora (“tirar la piedra y ofender al prójimo”); 2) Religiosa, con tics autócratas (“Dios está con nosotros”, “Detengamos la decadencia moral” —referida al movimiento LGTBI—) y 3) 2.0, con un uso acertado y masivo de las redes sociales, gracias a “una oligarquía tecnológica” entregada a este movimiento.

Esta tomografía de la Nueva Derecha coincide con un portfolio de líderes exitosos que producen tanto espanto entre quienes no los votan como inmunidad en sus electores pese a coquetear, incluso significándose brazo en alto, con la atroz memoria genocida de Hitler. Donald Trump (“Dios me salvó —de la bala de Pensilvania— para hacer que Estados

Unidos vuelva a ser grande”), Milei (“zurdos de mierda”, “somos estéticamente superiores”), Abascal, Le Pen, Meloni, Alice Weidel, Orbán, Bolsonaro o Bukele aparecen en el libro de manera inmisericorde, sin que la autora dedique la menor reflexión a la razón y la sinrazón del apoyo millonario en votos que reciben. Isabel Ayuso también es citada como “neomacartista” por su lema “Libertad o comunismo”.



ANTONELLA MARTY

Deusto, 2025

376 páginas. 21,95 €

Casi todos los libros de ensayo político son escritos para convencidos, como sucede con *La nueva derecha* (Deusto). Debido a este prejuicio interesado de la autora, el límite entre el ensayo —*exagium*, etimológicamente, acto de pesar— y el panfleto es a veces difuso. El libro confirma que no hay nada nuevo bajo sol (America First es de 1940; MAGA, de 1980, con Reagan) o que el ridículo bailecito de codos de Trump al sonar *Y.M.C.A.*, no es lo que parece: la canción se asoció con los gays.

¿Acabará el camino de la Nueva Derecha en Moscú?, en frase recogida al principio. Nadie lo sabe por más que lo parezca la sintonía de Trump y Putin. Mejor pensar, lector, que lo nuevo es lo viejo resucitado y pronto volverá a ser historia.

MIGUEL ÁNGEL MELLADO



MARTY ES TAN
INDUBITABLE SOBRE
LAS BONDAD DEL
EVANGELIO *WOKE*
(ANTIRRACISTA,
ANTIPOPULISTA...)
QUE NO DEJA ESPACIO
PARA LA DUDA

19-27
JULIO
ZAMORA
2025



Little Opera

X FESTIVAL
INTERNACIONAL DE
ÓPERA DE CÁMARA
EDICIÓN ESPECIAL ANIVERSARIO



TAQUILLA:
CASETA, Plaza de Castilla y León
INFO/ENTRADAS: 666 674 404
littleoperazamora.com

VIE 25 JUL

Plaza Catedral | 21:30
GALA LÍRICA INAUGURAL
Jardines Museo Baltasar Lobo | 23:00
DEGUSTACIÓN

LITTLEOPERA RURAL

VIE 19 JUL > JUE 24 JUL
LA (pequeña) FLAUTA MÁGICA

SÁB 26 JULIO

Biblioteca y Plaza de Viriato
ÓPERAS MINIATURA | 12:00/18:00
Museo Etnográfico | 18:00
ENCUENTROS... Hildegart, la tragedia
Teatro Ramos Carrión | 21:00
HILDEGART

DOM 27 JULIO

Biblioteca y Plaza de Viriato
ÓPERAS MINIATURA | 12:00/18:00
Teatro del Seminario | 12:00
LA (pequeña) FLAUTA MÁGICA
Museo Etnográfico | 18:00
ENCUENTROS... Mozart y Salieri
Teatro Principal | 20:30
EL DUELO. Mozart vs Salieri

ORGANIZAN

PATROCINAN

COLABORAN



FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS	3/26	
	David Uclés (Siruela)		
2	EL LOCO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO	2/10	
	Javier Cercas (Random House)		
3	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE	1/3	
	Isabel Allende (Plaza & Janés)		
4	EL ASESINATO DE ARISTÓTELES	5/2	
	Marcos Chicot (Planeta)		
5	POR SI UN DÍA VOLVEMOS	4/11	
	María Dueñas (Planeta)		
6	LA MUY CATASTRÓFICA VISITA AL ZOO	6/10	
	Joël Dicker (Alfaguara)		
7	LA MALA COSTUMBRE	11/71	
	Alana S. Portero (Seix Barral)		
8	ESE IMBÉCIL VA A ESCRIBIR UNA NOVELA	7/5	
	Juan José Millás (Alfaguara)		
9	LA ASISTENTA	10/48	
	Freida McFadden (Suma)		
10	OPOSICIÓN	9/14	
	Sara Mesa (Anagrama)		
11	LA VEGETARIANA	19/35	
	Han Kang (Random House)		
12	CUANDO DESPIERTEN LAS FLORES	16/2	
	Andrea Longarela (Crossbooks)		
13	EN EL AMOR Y EN LA GUERRA	-/15	
	Ildefonso Falcones (Grijalbo)		
14	LOS MENSAJEROS DE LA OSCURIDAD	-/1	
	John Connolly (Tusquets)		
15	LA BODA DE LA ASISTENTA	12/3	
	Freida McFadden (Suma)		
16	LOS DIABLOS	8/3	
	Joe Abercrombie (Alianza)		
17	LA PIEDRA BLANDA	-/1	
	Rodrigo Cortés/Tomás Hijo (Random House)		
18	EL SECRETO DE LA ASISTENTA	18/23	
	Freida McFadden (Suma)		
19	EL ALBATROS NEGRO	15/14	
	María Oruña (Plaza & Janés)		
20	LAS FUERZAS CONTRARIAS	20/13	
	Lorenzo Silva (Destino)		

NO FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL VERANO DE CERVANTES	-/1	
	Antonio Muñoz Molina (Seix Barral)		
2	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS	1/11	
	Nazareth Castellanos (Siruela)		
3	AHORA Y EN LA HORA	2/3	
	Héctor Abad Faciolince (Alfaguara)		
4	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS...	-/32	
	Raquel Peláez (Blackie Books)		
5	HISTORIAS DE GAZA. LA VIDA ENTRE GUERRAS	4/8	
	Mikel Ayestaran (Península)		
6	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	8/184	
	Viktor Frankl (Herder)		
7	POR QUÉ ALGUNOS HOMBRES ODIAN A LAS MUJERES	-/1	
	Vivian Gornick (Sexto Piso)		
8	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE...	12/38	
	Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)		
9	LA VAGUNA CONTRA LA INSENSATEZ	5/4	
	José Antonio Marina (Ariel)		
10	¿Y LOS HOMBRES QUÉ?	-/1	
	Caitlin Moran (Anagrama)		
11	LOS ILUSIONISTAS	15/5	
	Marcos Giralto Torrente (Anagrama)		
12	DIARIOS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL 1	14/3	
	Manuel Chaves Nogales (El Paseo)		
13	LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO	7/9	
	Byung-Chul Han (Herder)		
14	RECUÉRDAME BAILANDO	6/10	
	Mara Torres (Planeta)		
15	LA DULCE EXISTENCIA	9/10	
	Milena Busquets (Anagrama)		
16	RETRATOS DE JAZZ	10/14	
	Haruki Murakami/Makoto Wada (Tusquets)		
17	ESCALERA INTERIOR	16/18	
	Almudena Grandes (Tusquets)		
18	LEONERA	-/4	
	Fernando León de Aranoa (Seix Barral)		
19	LA PASIÓN DE LOS EXTRAÑOS	-/11	
	Marina Garcés (Galaxia Gutenberg)		
20	LA JUSTICIA AMENAZADA	3/3	
	Manuel Marchena (Espasa)		



DIOS. LA CIENCIA. LAS PRUEBAS

MICHEL-YVES BOLLORÉ OLIVIER BONNASSIES

EL BEST SELLER INTERNACIONAL QUE HA VENDIDO
YA MÁS DE 50 000 EJEMPLARES EN ESPAÑA

WWW.DIOSLACIENCIA LASPRUEBAS.COM



POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	2/113
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
2	DONDE VIVEN LAS MUSAS	7/61
	Mariela Dos Santos (Ediciones B)	
3	POESÍA COMPLETA	10/152
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
4	BÉSAME, QUE DIRÉ QUE HA SIDO MALA SUERTE	1/10
	Defreds (Espasa)	
5	EN TODOS MIS UNIVERSOS	6/4
	Mariela Dos Santos (Ediciones B)	
6	UN AÑO Y TRES MESES	16/44
	Luis García Montero (Tusquets)	
7	EN ESTA NOCHE, EN ESTE MUNDO	15/14
	Alejandra Pizarnik (Random House)	
8	VENIR DESDE TAN LEJOS	18/4
	Eloy Sánchez Rosillo (Tusquets)	
9	Y YO A TI	-/1
	Sara Búho (Lunweg)	
10	ALA DE CISNE	5/2
	Luis Alberto de Cuenca (Visor)	
11	POESÍA COMPLETA	-/5
	Idea Vilariño (Lumen)	
12	POEMAS DE AMOR HISPANOAMERICANOS	-/1
	Mario Benedetti (Visor)	
13	POESÍA COMPLETA	14/34
	Gata Cattana (Aguilar)	
14	LAS PERSONAS DEL VERBO. POESÍA COMPLETA	-/1
	Jaime Gil de Biedma (Lumen)	
15	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	3/94
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
16	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	13/67
	Mario Benedetti (Visor)	
17	RIMAS Y LEYENDAS	-/1
	Gustavo Adolfo Bécquer (Penguin Clásicos)	
18	MISERABLE VEJEZ	20/16
	Luis Antonio de Villena (Visor)	
19	LOS TRABAJOS SIN HÉRCULES	8/2
	Mayte González Molina (Hiperión)	
20	LA HABITACIÓN DE LAS AHOGADAS	4/11
	Alana S. Portero (La Bella Varsovia)	

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	EL INFINITO EN UN JUNCO (ED. LIMITADA FIRMADA)	1/10
	Irene Vallejo (Debolsillo)	
2	CÓNCLAVE	2/5
	Robert Harris (Debolsillo)	
3	EL ENIGMA DE LA HABITACIÓN 622	5/8
	Joël Dicker (Debolsillo)	
4	LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHE	3/52
	Matt Haig (AdN)	
5	LA PACIENTE SILENCIOSA	4/91
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
6	EL CUENTO DE LA CRIADA + LOS TESTAMENTOS	13/3
	Margaret Atwood (Debolsillo)	
7	ELANTRIS. EDICIÓN CANTOS TINTADOS	8/16
	Brandon Sanderson (B de Bolsillo)	
8	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	6/91
	Joël Dicker (Debolsillo)	
9	EL CUENTO DE LA CRIADA	12/2
	Margaret Atwood (Debolsillo)	
10	LA TRENZA	7/4
	Laetitia Colombani (Debolsillo)	
11	EL EXTRANJERO	10/23
	Albert Camus (Debolsillo)	
12	EL HIJO OLVIDADO	19/2
	Mikel Santiago (B de Bolsillo)	
13	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN	16/23
	Paloma Sánchez-Garnica (Booket)	
14	EL ARTE DE SER NOSOTROS	11/29
	Inma Rubiales (Booket)	
15	EL INFIERNO	14/3
	Carmen Mola (Booket)	
16	TRILOGÍA LA CASA DE LOS ESPÍRITUS	15/2
	Isabel Allende (Debolsillo)	
17	TODA LA VERDAD DE MIS MENTIRAS	-/8
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
18	EL BRILLO DE LAS LUCIÉRNAGAS	9/35
	Paul Pen (Debolsillo)	
19	UN MUNDO FELIZ	18/26
	Aldous Huxley (Debolsillo)	
20	LA RIDÍCULA IDEA DE NO VOLVER A VERTE	17/5
	Rosa Montero (Booket)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 14	1/4
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
2	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	2/24
	Alba Cardalda (Vergara)	
3	HÁBITOS ATÓMICOS	3/177
	James Clear (Diana)	
4	CUADERNO GOLDEN, VOL. 5	-/1
	María López Villodres/Julio Fuentes (Blackie Books)	
5	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	6/63
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
6	EL CAMINO DEL ARTISTA	7/9
	Julia Cameron (Aguilar)	
7	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	4/62
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
8	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	5/179
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
9	HAZLO BIEN CON TUS INVERSIONES	9/3
	Celia Rubio (Deusto)	
10	EL PODER DEL AHORA	10/216
	Eckhart Tolle (Gaia)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

Una pedagogía pendiente

Quienes se interesan por la historia del libro y de la lectura —verdaderas multitudes, a juzgar por el éxito fabuloso de *El infinito en un junco* (2019), de Irene Vallejo— puede que conozcan, al menos de oídas, un magistral ensayo del pensador y crítico social Ivan Illich: *En el viñedo del texto* (1993). En él, a partir del estudio del *Didascalicon*, un manual de lectura escrito en el siglo XII por el monje benedictino Hugo de San Víctor, explora el lento surgimiento, dos siglos antes de la invención de la imprenta, del moderno modo de lectura, del que todavía hoy somos muchos herederos. Digo muchos, y no todos, porque Illich, ya a finales del siglo pasado, vislumbraba una radical transformación de la manera de leer en el marco de la que él llamaba —con un término hoy en desuso— “era cibernética”.

Illich murió en el año 2002. Los últimos años de su vida quedaron muy mermados por un feroz cáncer. No tuvo tiempo de desarrollar las ideas que le inspiraban las nuevas condiciones de lectura. Al comienzo de *En el viñedo del texto* declara agoraramente su convicción que “la realidad social occidental ha abandonado la fe en la cultura libresca del mismo modo que ha abandonado el cristianismo”. Según él, “el libro ha dejado de ser la metáfora raíz de la época: la pantalla lo ha remplazado”.

Uno de los principales campos de interés de Illich fue siempre la educación, razón por la que le preocupó particularmente la dificultad de adaptar los planes y métodos de enseñanza a la nueva mentalidad que configura la tecnología digital (él insiste en hablar, de nuevo con un término hoy en desuso, de “computadoras”). Acerca de esto, tienen mucho interés los atisbos que no cesó de prodigar en artículos y conferencias, dado que no alcanzó a armar un ensayo unitario sobre la cuestión.

“Invito a reflexionar sobre un haz de nociones y de términos que componen un nuevo conjunto de ideas cuya imagen común es la computadora y que no parece adaptado al espacio al-

fabético dentro del cual la pedagogía se constituyó originalmente”, decía en “Por un estudio de la mentalidad alfabética”, una conferencia pronunciada en 1986.

En otra charla un poco posterior, “El alfabetismo informático y el sueño cibernético”, de 1987, Illich cuenta el caso de una profesora norteamericana, Susan, cuyo alumnado, ya por esas fechas, se servía de computadoras para realizar los temas que ella les encargaba. “Una tarde, Frank, uno de sus alumnos, se quedó con ella después del curso. Esa semana los estudiantes habían tenido que hacer una exposición sobre la sequía y el hambre en el África subsahariana. Frank quería mostrar a

Susan la cosecha de datos que había sacado de su computadora. En cierto momento ella le interrumpió para preguntarle: ‘¿Y tú, Frank, qué piensas de todo esto?’. Frank la observó con la mirada vacía y acabó respondiendo: ‘No entiendo lo que quiere decir’”.

“En ese momento —añade Illich— el foso entre ellos apareció.”

Illich se sirve de esta anécdota para hablar de “un abismo epistemológico” entre las mentalidades de Susan y Frank, y alerta sobre el peligro de que, en su mutuo confrontamiento, una y otra segreguen ideologías beligerantes. A sus oyentes les avisa: “Aquellos de entre ustedes que estudian el alfabetismo informático [‘capacidad de una persona para utilizar las tecnologías digitales de manera efectiva y segura’] descuidan a veces su importancia en cuanto medio de exorcizar el embrujo paralizante de la computadora”.

Resulta inexplicable el olvido en que ha caído el rico y acuciante legado de Ivan Illich, su “humanismo radical” (Eric Fromm). Vale la pena asomarse a él a través de la web oficial sobre su figura y obra, desde la que pueden bajarse gratuitamente casi todos sus libros en español. ●

**RESULTA INEXPLICABLE
EL OLVIDO EN QUE HA CAÍDO
EL RICO Y ACUCIANTE
LEGADO DE IVAN ILICH,
SU “HUMANISMO RADICAL”**

86

musika hamabostaldia quincena musical

donostia
san sebastián
abuztua 1-29
agosto 2025



“Requiem(s)”/ Ballet Preljocaj · Gewandhausorchester Leipzig · Andris Nelsons · Hilary Hahn · Orchestre de l'Opéra National de Paris · Thomas Adès · Kirill Gerstein · “Nocturna”/Rafaela Carrasco (flamenco) · Xabier Anduaga · Orquesta Nacional de España · “El anillo sin palabras”, Wagner-Maazel · Jordi Savall · “West Side Story”, Bernstein (versión concierto) · Orfeón Donostiarra · “Amaya”, Guridi (versión concierto) · Coro Easo · Cuarteto Casals · “Stabat Mater” de Rossini ·

Y, además, música antigua y de cámara en el Museo San Telmo, Tabakalera Dantzán, Chillida Leku, música contemporánea, ciclo de órgano, la Quincena Infantil... y el homenaje a Maurice Ravel



Quincena Musical de San Sebastián, el plan que mejor suena

1 – 29 Agosto · entradas: taquillas Kursaal - Teatro Victoria Eugenia · quincenamusical.eus





TODAS LAS IMÁGENES: JOSÉ GUERRERO, VEGAP, MADRID, 2025

José Guerrero, paisajes metafísicos

JOSÉ GUERRERO. A PROPÓSITO DEL PAISAJE. FUNDACIÓN MAPFRE. Madrid. Comisaria: Marta Gili. Hasta el 24 de agosto

Una carta de amor a la fotografía. Cada imagen que descubre el ojo de José Guerrero (Granada, 1979) es sintética, esencial, minimalista; parece buscar la belleza desesperadamente, pero sin que se note, con falsa humildad. Disfraza sus fotografías de juegos entre la ficción y la realidad, lo concreto y lo abstracto, pero lo que busca, en el fondo, es la imagen sublime. Y la consigue.

Destila sus paisajes desdiciendo la figura humana, un estorbo para la contemplación de la infinitud. Conecta con la tradición del paisaje romántico del tiempo subjetivo, con la memoria e historia de los lugares que disecciona. Y no puede evitar trasladar a ellos, discretamente, su pasión por las estructuras y los materiales, ya que se formó en Arquitectura Técnica y trabajó hasta 2002 en la empresa Ferrovial-Agromán como jefe de producción. Es entonces cuando decide abandonar los planos de hormigón por los de la luz, y comenzar a estudiar fotografía en la Escuela de Arte de Granada. Vocación verdadera.

A propósito del paisaje es su retrospectiva más importante hasta la fecha. En ella recoge su trabajo entre 2003 y 2025. La muestra, incluida en la programación oficial de PHotoEspaña, reúne, en la sede madrileña de la Fundación Mapfre, algo más de 130 obras que repasan dos décadas de investigación sobre el paisaje a través de seis grandes series: *Horizontes*, *Roma 3 Variazioni*, *Carrara*, *Brechas*, *BRG* y *GFK*. Guerrero transita desde los cercanos campos de Castilla-La Mancha hacia la

abstracción de *glitch* digital (un error o anomalía inesperada en un sistema o dispositivo).

Su poética es liminar: desplaza sutilmente lo arquitectónico por lo geológico y lo insignificante hacia lo majestuoso. La serie *Horizontes* (2009-2012) abre el recorrido expositivo acercándonos a la tradición decimonónica del paisaje —ese agreste páramo castellano, evocador del espíritu cervantino— pero lo renueva desde la ausencia de la presencia humana, y desde una feliz contención; la del encuadre perfecto, la luz tamizada y la cadencia del color. Las líneas del horizonte cercenan los cielos y las tierras, siembran los ocres en dos mitades casi exactas.

Esta dualidad cielo-tierra es un anclaje constante en la obra de Guerrero, capaz de adentrarse en las entrañas de la roca, —por ejemplo, en *Roma 3 Variazioni* (un vídeo, casi una aná-basis, un ascenso desde las profundidades de la tierra hacia el cielo, producido durante su paso por la Academia de España en Roma), en *Carrara* o en *Brechas*—. Sus series y sus preciosos dípticos como el que forman las fotografías *Sierra Nevada #11* y *Sierra Nevada #12* (2015) funcionan como una pintura informalista de Clyfford Still, Karl Otto Götz o incluso el primer Rafael Canogar. Guerrero cierra el objetivo de su cámara en busca de texturas y colores, como un pintor que traduce su obra a una paleta y a unas formas propias. Este cromatismo sorprende en la serie *Carrara* (2016). El artista no se recrea en el níveo mármol de la cantera toscana ni la genealo-



ONLY IF WE CAN'T USE THE COMPLETE TRIPTYCH ABOVE. BRECHA #05, 2024. ABAJO, LA MANCHA #02, 2009. EN LA OTRA PÁGINA, BRG-071, 2022

**ANTE LA PROFUSIÓN DE
IMÁGENES DIGITALES, SU
OBRA ES UNA ISLA DE
CONTENCIÓN. NO HAY
EXCESO, NI ARTIFICIO,
SINO UN RETORNO
A LO ESENCIAL**



gía de la escultura occidental —el *David* de Miguel Ángel emerge de ese mármol—, sino que alude al coste geológico de su extracción. *Carrara* es una serie majestuosa y turbadora de gran formato que desplaza el cliché romántico de su blancura im-poluta evocando una reflexión más profunda: todo lo que la industria esconde. Además, destaca su montaje sobre paredes ocres que intensifica la sensación de viaje al centro de la tierra. Seguimos atravesando cavernas y grietas en la elegante

Brechas (2020—en curso). Como cantó Leonard Cohen en su tema *Anthem*, “hay una grieta en todo. Así es como entra la luz”. Las de Guerrero son afiladas y luminosas, miran al cielo. Tomadas en canteras calizas granadinas, las fotografías se elevan en contrapicados radicales: el paisaje se lee ahora de abajo arriba. Aquí el formato horizontal, históricamente propio del género, cede el cetro al vertical, reservado al retrato y la figura humana.

Entre sus series más reconocibles, *BRG* (2020-2025) confiere un papel esencial al color. En ella, la arquitectura del mexicano Luis Barragán dialoga con la pintura metafísica de Giorgio de Chirico. Para ejecutarla, Guerrero construyó maquetas que luego fotografió al aire libre, logrando verosímiles efectos de espacio y atmósfera. Estas imágenes dislocan nuestra percepción: ¿contemplamos un edificio real, un juguete a escala o una pintura que se oculta tras la cámara? El juego ficción-realidad se lleva al extremo y podría prolongarse *ad infinitum*.

Por último, la serie *GFK* (2024-2025) reflexiona a partir de la imagen generada digitalmente. Guerrero utiliza los errores de almacenaje de la cámara, los *glitches* cromáticos, para producir enormes lienzos que se evocan tapices abstractos. Responde así a la profusión de imágenes digitales y con la devaluación de su formato.

Sus paisajes (a propósito) devienen islas de contención. Sin excesos, ni artificios, se convierten en un sólido retorno a lo esencial. **MARÍA MARCO**



VISTA DE LA
EXPOSICIÓN

ROBERTO RUIZ / MAISTERRAVALBUENA Y ELVIRA GONZÁLEZ

Cuestión de fuerzas físicas

EL ALIENTO DE LA TIERRA. GALERIA MAISTERRAVALBUENA. Madrid. Comisario: Mariano Navarro. Hasta el 26 de julio. De 4.000 a 80.000 €

Maisterravalbuena revisa una de las facetas menos atendidas de la producción artística española en los años setenta: la naturaleza como asunto más allá de la representación del paisaje. De los cuatro participantes en la exposición, Adolfo Schlosser (Leitersdorf, Austria, 1939—Bustarviejo, 2004), Nacho Criado (Mengíbar, 1943—Madrid, 2010), Mitsuo Miura (Iwate, Japón, 1946) y Juan Navarro Baldeweg (Santander, 1939), dos protagonizan individuales en Madrid, en el Círculo de Bellas Artes—Criado—y en CentroCentro—Navarro Baldeweg—, amplificando así la perspectiva sobre esos años cruciales en los que la modernidad se abría paso, ya en los estertores del franquismo.

Años, esos primeros, en los que el mercado del arte era aquí prácticamente inexistente. Por ello, y por el insuficiente interés posterior de colecciones públicas y privadas—más atentas, en general, a las modas del día que a la fijación patrimonial—esta pequeña muestra

se ha podido montar con obras que continúan en manos de sus creadores o de sus familias, cuando algunas son claramente piezas de museo. Esa procedencia limita, lógicamente, la capacidad del comisario, Mariano Navarro—buen conocedor de aquella escena, que ha tenido prolongado trato con todos estos artistas—, para hacer una demostración perfecta de su argumento en lo que no deja de ser una exposición de galería comercial. Además, si bien en su enunciado se afirma que los setenta son el momento clave en la formulación de estas propuestas, un buen número de obras son de décadas posteriores.

Tal decalaje temporal no tiene gran importancia en las de Schlosser, con firme poética a lo largo de su carrera, pero sí en Navarro Baldeweg, cuyo trabajo conceptual de los setenta, preservado en el Archivo Lafuente, está representado a través de creaciones tardías o ver-

siones posteriores, realizadas cuando hacía ya mucho que se había pasado a la pintura: *Aro* retoma veinte años después, en 1999, los iniciales ejercicios sobre la gravedad y el equilibrio como *Marea* (1973), recreada en 2020, y la célebre *El columpio* (1976), evocada en una edición de 2019.

Son cuatro artistas muy disímiles que mantuvieron lazos personales—Criado, Miura y Schlosser; mucho menos Na-

mántica, y un entendimiento profundo de la expresividad de los materiales; Miura venía desde Japón con un bagaje para detectar las esencias del paisaje y, en las que son para mí sus obras más inspiradoras, una percepción de la oscuridad interior del árbol; y Navarro Baldeweg se transfirió al MIT de Massachussets para hallar el sustancioso caldo de cultivo en el que germinaron sus ejercicios sobre las fuerzas físicas y la

luz. Criado, por su parte, aportaba desde Jaén otro “mundo” en un sentido antropológico: la raigambre en la tierra, la poderosa interacción entre el cuerpo y el

SCHLOSSER, EL TACITURNO BALLENERO AUSTRIACO, TRAÍA UNA EXPERIENCIA DE LA NATURALEZA TRASCENDENTE

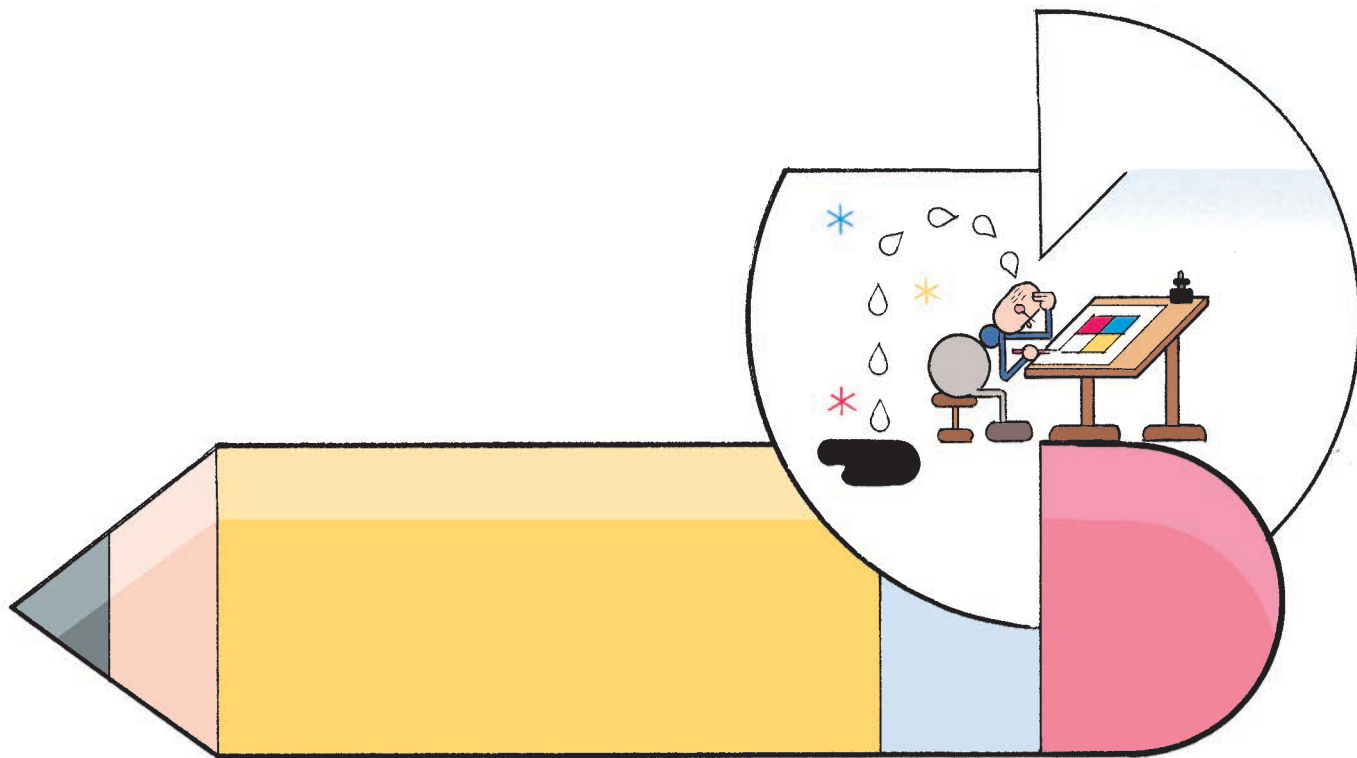
varro, que se movía en otros ámbitos—y compartieron circunstancias. La extranjería tuvo cierto peso en las transformaciones que encarnaron: Schlosser, el taciturno ballenero austriaco, artista con mayúsculas, traía con él una experiencia en la naturaleza trascendente, de estirpe ro-

lugar, ejercitada y documentada al estilo del arte de acción.

En todos está la geometría como estructura y potencia generativa. Queda pendiente la tarea de completar, en lo expositivo, este capítulo con figuras de gran peso como Eva Lootz, Àngels Ribé, Fina Miralles, Wolf Vostell... **ELENA VOZMEDIANO**

EXPOSICIÓN
EN EL CCCB

03/04 —
09/11/2025



CHRIS WARE

DIBUJAR ES PENSAR

Una coproducción de

CCCB Centre de Cultura
Contemporània
de Barcelona



Con la colaboración de

martel
paris|bxl

Con el apoyo de



El CCCB es un consorcio de



“De todo hace ya mucho tiempo”, dice José Sacristán (Chinchón, 1937) cuando recuerda la primera vez que llevó a escena *Caminando con Antonio Machado*: “Sí, puede que fuera 2011. Esto empezó con Judith Jáuregui al piano y después estuvimos en Argentina con Facundo Ramírez, el hijo de Ariel Ramírez”. Fue Juan Carlos Pérez de la Fuente, el director del Fernán Gómez, quien le lio en esta ocasión para presentarlo de nuevo en el teatro madrileño del 26 al 29 de junio. “Todo lo que ocurre alrededor de don Antonio Machado es bueno, terapéutico y saludable. Mi propuesta es una especie de resurrección del poeta para devolverle de los días de Colliure a su infancia”.

Pregunta. Le acompaña, en esta ocasión, la violonchelista Aurora Martínez. ¿Cómo han trabajado esta propuesta?

Respuesta. Pues ha habido que ir cambiando el repertorio según el acompañamiento. En el caso de Judith era todo más sinfónico y clásico. Con Facundo había cosas de su papá y otras suyas, y con Aurora pues acoplándolo, siempre dentro del espíritu de Machado, con lo que ella se sintiera más cómoda. En cuanto al recorrido, no he pretendido un rigor académico, ni muchísimo menos, sino operar por impulsos. Hay tanto para escoger que he elegido aquellos pasajes —muy conocidos, otros no tanto—, que van informando del Machado más festivo, político o íntimo, el hombre que fue dejando el testimonio y la huella de su doloroso paso por el mundo.

**José
Sacristán**
“Todo lo que
ocurre alrededor
de Machado
es terapéutico”

Acaba de finalizar su gira con *La colección* de Juan Mayorga y en octubre presentará una nueva obra sobre su amigo Fernando Fernán Gómez. Antes, del 26 al 29 de junio, lo veremos evocando los últimos versos del poeta de *Campos de Castilla*: en *Caminando con Antonio Machado*, en el Teatro Fernán Gómez.

A R I O S

P. Parece que el poeta le persigue... En abril fue el encargado de leer el discurso de ingreso de Machado en la RAE. ¿Cómo vivió aquel momento?

R. Fue un acojone total y absoluto dentro de la inmensa alegría por la satisfacción de que confiaran en mí para un menester como ese. Fue una de las cosas más felices que me han ocurrido en toda mi vida.

P. Un discurso que el propio Machado nunca pudo leer. ¿Qué destacaría de él?

R. Hacía una reflexión sobre la poesía arremetiendo contra el romanticismo y su singularidad o su encerramiento un poco en sí mismo. Pero me temo que puedo meter la pata si me pongo a pronunciar como un experto en poesía, que no lo soy. La mirada de don Antonio remite siempre a una realidad, a una inmediatez, a algo que está ocurriendo y que se está viviendo. Esa era su interpretación y su discurso giraba sobre eso, la importancia de la relación con los demás.

P. Qué necesario es eso de tener en cuenta al otro, parece...

R. Joder, sí. Siempre lo ha sido, pero lamentablemente no mejoramos. Lo decía él: “el ojo que ves no es ojo porque tú lo veas; es ojo porque te ve”.

P. En ese sentido, ¿qué relevancia tienen las palabras y la propia figura de Machado hoy?

R. Total y absoluta. Es la mirada de un hombre de su tiempo que, desde la más absoluta honestidad —y el talento, naturalmente—, sigue siendo un referente en cuestiones morales y sobre integridad.

P. ¿Cómo cree que viviría él los tiempos actuales?

R. Yo confío en que tuviese por lo menos un espacio un poco mayor que la pensión en la que vivía en Segovia y tuviera aire acondicionado. No voy a ponerme erudito otra vez, pero imagino que hombres como Machado o Cervantes remiten, más allá de su talento, a lo humano. Está en Saramago y en Sampedro. Lo que permanece es una forma de entender la vida y nuestra relación con los demás que, por desgracia, está agredida todo el tiempo.

P. Tras el éxito de *Señora de rojo sobre fondo gris*, ha estado de gira con *La colección* de Juan Mayorga, de la que se acaba de despedir hace unos días. Ahora le veremos con Machado. ¿Cuesta bajarse de los escenarios?

R. Mientras la madre naturaleza vaya consintiendo, yo seguiré ahí. De momento, en octubre debuto en Avilés con un espectáculo sobre mi amigo Fernando Fernán Gómez, del que yo he hecho la adaptación.

P. ¿Y qué nos puede contar?

R. Es un monólogo. He hecho una nueva adaptación, para contar su infancia, desde que nace hasta que cumple 24 años, con sus primeras películas. Cuento un poco aquella España, que tiene mucho de Baroja y de Galdós. Las pensiones, figuras como su abuela, su ma-

dre, los colegios... Es esa parte de su vida que no conoce nadie.

P. En *La colección* su personaje buscaba a alguien que se quedara con su herencia. ¿Cuál es el legado escénico que le gustaría dejar a usted?

R. Le contesto con una anécdota muy graciosa que me pasó haciendo *Señora de rojo*... en Tarifa. A mí me gusta mucho pasear después de la función y un día dos muchachos de treinta y tantos me miran y uno me reconoce, felicísimo, y me dice: “Usted es el que hacía reír en las películas antiguas”. Ya tengo epitafio. Pero no, no quiero, no pretendo... Me gano la vida con esto y procuro hacerlo lo mejor que puedo. Y si algo queda, que sea el haber sido de alguna utilidad a los que han venido a verme.

UN PULSO CON MARLON BRANDO

P. Pues lo dicho: que ahí sigue, sobre las tablas, para felicidad de sus muchos fans. No sé si como espectador también es asiduo a los teatros o a los cines...

R. Soy más espectador de cine. De hecho, mi sueño era tener un cine en casa. Pero no hago distinciones por género. En el teatro, igual, no tengo preferencias. Donde quiera que se me ofrezca trabajo, ahí he acudido y seguiré acudiendo. Ahora, el cine y la televisión ya me gustan menos por la cantidad de horas que hay que dedicarle. En el teatro me siento mejor, más libre y más cómodo.

P. ¿Y no es más cansado por eso de tener que hacer gira?

R. No, esto ahora es de señoritos. Al menos yo pongo mis condiciones y se me aceptan. Perdón si es un acto de

soberbia, pero presumo, y agradezco, de la fidelidad de un número de personas que van a verme y me permiten elegir lo que quiero hacer. Eso me permite también manejar mi trabajo en los tiempos que a mí me parecen.

P. En 2024, hizo su última película, *Escape*, de Rodrigo Cortés. ¿Eso quiere decir que no le volveremos a ver en cine?

R. Va a ser difícil porque yo ya no quiero madrugar ni pasar frío en invierno o calor en verano en los exteriores. Cuando viene alguien y me dice “exterior, noche, fuera”, ya no leo más. Amo y respeto profundamente a la cámara, pero ya no dispongo de ese tiempo.

P. ¿Le queda alguna cuenta pendiente, tal vez?

R. No, no. Me hubiera gustado echarle un pulso a Brando, pero ya no tengo la fijación de un *Rey Lear*. He trabajado con gente estupenda y no tengo una espina clavada.

P. Hace poco contaba que para usted actuar era ese querer ser otro. ¿Quién es José Sacristán cuando no actúa?

R. Yo me llevo bien conmigo, con mis propios defectos, torpezas y necesidades, por supuesto. Pero me reconozco en mis limitaciones. Cuando no interpreto, no tengo mayor problema en quedar conmigo a cualquier hora para cualquier circunstancia. Incluso cuando miro para atrás y recuerdo cosas. Me importa saber de dónde vengo, cuidarlo y respetarlo.

P. Una importante lección...

R. Yo creo que sí, es importante saber de dónde se viene, no olvidarlo, para saber a dónde coño se va. **MARTA AILOUTI**

“EL CINE Y LA TELE ME GUSTAN YA MENOS POR LAS HORAS QUE HAY QUE DEDICAR. EN EL TEATRO ME SIENTO MEJOR, MÁS LIBRE”

Festivales de verano, notas con sol y solera

Aluvión de citas para no desconectar de la música en vivo en las próximas semanas estivales. Andrés Orozco-Estrada, Sonya Yoncheva, Sondra Radvanovsky, Ian Bostridge, Juanjo Mena, María Dueñas, Mitsuko Uchida... Son algunos de los nombres con brillo de las jugosas programaciones, que en el apartado de ópera incluyen dos llamativos estrenos nacionales, *Hildegart* y *Tristana* de Galdós.



FESTIVAL DE GRANADA

6 de junio - 13 de julio

Con no mucho tiempo por delante, el nuevo director de la muestra, el musicólogo y gestor italiano Paolo Pinamonti, ha levantado una programación muy apañada, menos jonda que en años previos, a buen seguro por el hecho de que el próximo 5 de septiembre arranca la nueva Bienal de Flamenco de Granada. Pero, claro, hay muchas propuestas de interés. Destacaremos solo algunas de ellas.

Hay un nombre estelar al frente, el del director colombiano Andrés Orozco-Estrada, que aparecerá al principio y al final de la muestra dirigiendo a dos orquestas, la Nacional (*Sinfonía española* de Lalo, con la tan dotada violinista granadina María Dueñas, y la *Sinfonía fantástica* de Berlioz) y la Sinfónica SWR de Stuttgart, con la que

despachará con viveza los dos conciertos para piano y las dos primeras sinfonías de Brahms. Al teclado, el joven y capacitado Alexandre Kantorow.

Ya hemos degustado platos sugestivos como la Barockorchester y el Vokalensemble Basel a las órdenes de su veterano titular Andrea Marcon (*Misa en Si menor* de Bach). La Orquesta Ciudad de Granada será dirigida por Juanjo Mena (20 de junio) con obras de Falla y Ravel. No es menos relevante la presencia de la Orquesta y Coro de la Academia Nacional Santa Cecilia con el dispuesto y ágil Daniel Harding en dos sesiones. En la segunda gobernará el *Requiem* de Verdi. De notable empaque es el concierto de la Orquesta del Festival de Budapest al mando del siempre funcional Ivan Fischer con los Kindertotenlieder y la *Quinta sinfonía* de Mahler.

Muy importantes son los cuatro conciertos que el pianista Pierre-Laurent Aimard dedicará al *Catálogo de aves* (1956-1958), una de las obras cumbre de Messiaen. Habrá dos sesiones filmicas: *Carmen* de Bizet y *Pagliacci* de Leoncavallo, y una función de *La traviata*. Y si hablamos de canto, mencionemos los nombres de la soprano Sondra Radvanovsky y el tenor Ian Bostridge.

QUINCENA DE SAN SEBASTIÁN

1-29 de agosto

Debemos destacar en primer lugar la reposición de la ópera *Amaya* de Jesús Guridi, estrenada en 1920. Ahora se presenta en versión concertante con la excelente Arantza Ezenarro en el papel cenital y un buen plantel de artistas vascos (Munguía, Nogales, Laborería...) con la

Orquesta Sinfónica de Euskadi liderada por Diego Martín-Etxebarria. Ecos wagnerianos y nacionalistas en la partitura.

Apuntemos la buena representación sinfónica: Nacional de España con Afkham (*El anillo sin palabras* de Maazel), Ópera Nacional de París con el compositor Thomas Adès al frente (*Concierto para piano* del propio Adès y Kirill Gerstein como solista), Gewandhaus de Leipzig con Nelsons y el Orfeón Donostiarra (*Requiem* de Brahms con Julia Kleiter y Christian Gerhaher como solistas, como principal baza), Concert des Nations y Capella Nacional de Catalunya con Savall (*La primera noche de Walpurgis* y *Sinfonía Escocesa* de Mendelssohn), y Orquesta de la Comunidad Valenciana con su nuevo director Mark Elder, el Orfeón Donostiarra y el tenor Xavier Anduaga (*Segunda sin-*



ANDRÉS OROZCO-ESTRADA SONYA YONCHEVA

WERNER KMETITSCH



JAVIER DEL REAL

fonía de Beethoven y *Stabat Mater* de Rossini). En el campo de solistas, la insigne pianista Mitsuko Uchida (tres últimas *Sonatas* de Beethoven). En el camerístico, La Ritirata, Bachcelona Consort, Ars Atlántica, cuartetos Quiroga y Casal...

FESTIVAL DE SANTANDER

1-31 de agosto

Este año la muestra nos ofrece varias ofertas de mucho interés, que combinan con los tradicionales conciertos de la sección Marcos Históricos. Dentro de ellos destacamos los que tendrán lugar en Hoz de Anero y Torrelavega (Al Ayre Español con el contratenor Bruno Campelo: 300 aniversario del fallecimiento de Alessandro Scarlatti), Reinosa y Ceis (El León de Oro con Marco Antonio García de Paz: Palestrina, Pärt, Mendelssohn,

Whitacre...), Santuario de la Bien Aparecida, Iglesia de la Asunción de Mieres (Benjamin Alard, órgano y clave)...

Señalemos algunos de los platos fuertes reservados para el Palacio de Festivales: la Orquesta Hallé de Manchester junto al director Khanchun Wong, China NCPA a las órdenes de Myung-Wung Chun, Orquesta de la Real Ópera de Versalles con Stefan Pleiwniak al frente y la excelente soprano Sonia Yoncheva, Sinfónica de Tenerife con Víctor Pablo Pérez y el pianista Paul Lewis. Y, como en Donosti, la Gewandhaus de Leipzig.

FESTIVAL DE PERALADA

3-18 de julio

Esta edición, como suele ser costumbre, se centra en una serie de actuaciones protagonizadas por artistas de primera.

Vean si no. Recitales de la mezzo Joyce DiDonato con Graig Terry al piano (Debussy, Mahler, Haydn, Haendel, Rossini, Mozart, Bizet); Christoph y Julian Prégardien con Saskia Giorgini, piano (*In Paradisum*: Schubert y Liszt); dúo de pianos Katia y Marielle Labèque (*El jardín feérico*: Ravel, Schubert, Glass); Sonya Yoncheva, soprano; Ekaterina Buachidze, mezzo; Olga Zado, piano; Sara Balasch, violín). A destacar la actuación del contratenor Xavier Sabata (*El espíritu de un jardín perdido*). Y, naturalmente, Les Arts Florissants de Christie en *Il trionfo del tempo e del disinganno* de Haendel.

SCHUBERTIADA

4 de julio - 31 de agosto

Se agrupan aquí tres caras de un mismo movimiento, nacido hace un porrón de años en Vi-

labertran, Girona. En la Canónica de Santa María de esta villa se despliega una propuesta ambiciosa dentro del mundo del lied. Se cuenta este año con voces de relieve: Florian Boesch, Samuel Hassellhorn, André Schuen, Matthias Goerne, todos ellos con recitales en memoria de Dietrich Fischer-Dieskau (cien años de su nacimiento). Se da pie a la actuación de voces más jóvenes: Ferrán Albrich, Christiane Karg, Sara Blanch... Se suman los cuartetos Gerhard y Casals. En la 'sucursal' de Valdegovía (Álava) actúan a partir del 4 de julio, entre otros, Christoph Prégardien, Bet Taylor y Matilda Sterby.

LITTLEOPERA ZAMORA

19-27 de julio

Sigue adelante con su proyecto la soprano Conchi Moyano,



KATIA Y MARIELLE LABÈQUE

STEFANIA PAPARELLI



CHRISTIANE KARG

GISELA SCHENKER



XABIER ANDUAGA

BORJA ARRIZURIETA



JORDI SAVALL

PHILIPPE MATSAS



ANDRIUS NELSONS

MARCO BORGREVE



MYUNG-WHUN CHUNG

TAKAFUMI UENO / TOKYO PHIL

que tiene la buena costumbre de estrenar una nueva ópera de cámara cada año y de recuperar algún título moderno, barroco o clásico. El estreno de esta edición viene firmado por el compositor gallego Juan Durán. *Hildegart* nos cuenta la terrible historia de esta superdotada joven asesinada en 1933 por su madre cuando tenía 19 años. Un proyecto del máximo interés con un excelente reparto: Sonia de Munck, Sandra Ferrández, Javier Franco y César Arrieta. Se une este año al combinado de dos óperas clásicas: *El empresario* de Mozart y *Prima la música e poi le parole* de Salieri. Previamente, el día 25, tendrá lugar, en la Plaza de la Catedral, la gala lírica con las voces de Natalia Labourdette y Airam Hernández.

FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE XIXÓN

1-6 de julio

Otra cita con solera y arraigo. La abre el conjunto local Forma Antiqva, que presentará su último trabajo discográfico, *De só-pitu*, un festín de folclore español interpretado con criterios historicistas. El consort y el coro de la Bachcelona Akademie firmará un programa consagrado a Bach. La soprano Belén Vaquero y el Pégamo Ensemble intentarán evocar parte del patrimonio perdido en el incendio del Alcázar Real de Madrid en 1734. Daniel Oyarzábal tocará el órgano de la Iglesia de Santa María la Real de la Corte. El cuarteto Aquel Trovar esgrimirá las *Cantigas d'amigo* de Martín Codax. Y Tiago Matias, especialista en instrumentos de cuerda del Renacimiento y Barroco, tocará partituras contemporáneas para tiorba. Curioso.

FEMAP PIRINEUS

4 de julio – 24 de agosto

Hasta 54 conciertos abarca su programación, que se desarrolla en pináculos ocupados por hermosas iglesias enclavadas en fastuosos paisajes. La producción propia de este año tendrá lugar en la Catedral de Santa María d'Urgell. Su título: *El primer Requiem de Montserrat*, que estará a cargo del Ensemble Joan March. FeMAP rinde así homenaje a la fundación del monasterio benedictino de la Abadía de Montserrat. Se planifican también actividades complementarias. Destaquemos, entre la maraña de actuaciones, las de Egeria, Ensemble Leipzig 1723, Ars Choralis Coeln, Tiento Nuovo, Orches-

tra Academia 1830, Hespérides, la soprano Nuria Rial, La Grande Chapelle y La Ritirata.

ÓPERA A QUEMARROPA

27 de junio – 19 de julio

“Ópera a quemarropa es estética sin filtros y creación urgente”. Así reza la proclama lanzada por los organizadores de esta joven muestra en su segunda edición, que se desarrolla en distintas localidades madrileñas: Alcalá de Henares, San Lorenzo de El Escorial y Aranjuez. Se prevén los siguientes títulos: *Tristana*, texto de Jorge Volpi, música de Miguel Huertas, una vuelta de tuerca en torno a la novela de Galdós; *María de Buenos Aires*, que describe la lucha de una mujer contra la sociedad

patriarcal; *Bastian y Bastiana* de Mozart, en una visión actual; *El diario de Ana Frank*, una aproximación experimental al famoso diario; e *Il giocoliere* (1751) de Jommelli, que se ofrece en visión contemporánea.

OTRAS CITAS

Dejamos para el final otros festivales, a veces más modestos. Aunque palabra modestia no se puede aplicar, desde luego, a una oferta como la de **Cap Rocat**, en la isla de Mallorca, que anuncia tres importantes acontecimientos musicales en tres días (1, 2 y 3 de agosto): un recital de la soprano lírico-ligera Pretty Yende con la Sinfónica de Baleares y Riccardo Frizza; un concierto de violín y piano

de Maxim Vengerov, y una versión concertante de *Nabucco* de Verdi con Anna Netrebko como principal reclamo. Es de justicia mencionar al **Festival Asisa de Villaviciosa de Odón** (4-12 de julio), que dará pie a las actuaciones de la Orquesta de la Comunidad, la violinista Ana María Valderrama o la Atlántida Chamber Orchestra. Y sigue pimpante el **Festival ClasClas de Vilagarcía de Arousa**, que programa, entre otras, actuaciones de la violista Isabel Villanueva, el pianista Luis Fernando Pérez, la soprano Miren Urbietu y Al Ayre Español (21-28 de junio). No olvidamos, entre otros, el **Museg de Segovia**, el **Bal y Gay** de la Mariña Lucense, el de **Villanueva de los Infantes...** **ARTURO REVERTER**

TEATROS del CANAL**SIDI LARBI CHERKAOU / EASTMAN**
Vlaemsch (chez moi)

Danza contemporánea / Del 19 al 22 de junio

VENTA ENTRADAS
teatrosanal.com**2024/2025****COMPAÑÍA NACIONAL de TEATRO DE MÉXICO**
Los empeños de una casa
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ
Versión y dirección: Aurora Cano

Teatro / 27, 28 y 29 de junio

Comunidad de Madrid



ESCENA DE
LA TRAVIATA DE
WILLY DECKER

HANS VAN DEN BOGAARD

La Violetta que todos llevamos dentro

La traviata de Verdi vuelve al Teatro Real en la icónica producción de Willy Decker, que no pudo representarse por la pandemia. La popular tragedia regresa con Henrik Nánási en la dirección musical y Nadine Sierra en la piel de Violetta Valéry.

¿Qué tiene *La traviata* que la convierte en una –si no la– ópera más popular de Verdi? Más que la belleza de su música o la intensidad de la tragedia quizá sea la fuerza de su protagonista: Violetta Valéry. Una cortesana condenada al rechazo social y a una muerte solitaria, que encarna como ninguna el ejercicio de realismo con el que Verdi consolida, tras *Rigoletto* e *Il trovatore*, su propio concepto de drama musical.

Inspirada en la vida de la célebre Marie Duplessis (1824-1847), y fruto de la adaptación de la versión teatral de *La dama de las camelias* de Alexandre Dumas (hijo), este título regresa al escenario del Teatro Real del 24 de junio al 23 de julio en una producción de Willy Decker cancelada en 2020 por la pandemia.

El drama de Dumas narra la historia de Marguerite Gautier, una cortesana que abandona

una vida licenciosa en París para vivir con su amado, Armand Duval, amor al que renuncia por la presión de su padre para terminar muriendo de tisis. En el libreto de Francesco Maria Piave, sus equivalentes –Violetta Valéry y Alfredo Germont– protagonizan una historia similar, aunque con diferencias significativas: desaparece el segundo acto de la novela y cobra protagonismo el padre de Alfredo, Giorgio Ger-

mont. Estrenada el 6 de marzo de 1853, fue recibida con frialdad por el público –“¡Ha sido un fracaso! ¡Un fracaso total!”–, escribió Verdi tras la décima función– por un reparto poco convincente. Paradójicamente, fue la ópera más rentable de aquella temporada, y hoy aquel tropiezo es más un mito en contraste con el éxito sostenido de una ópera que nunca ha dejado de conmover.

DÍAS CONTADOS

El decorado de la producción de Willy Decker, estrenada en Salzburgo en 2005, es estricto en el plano visual: un fondo claro para que los personajes fuertes destaquen. Para el director de escena, Verdi sigue a Violetta como un amante obsesionado, y esta a su vez mantiene una relación ambivalente con la muerte: siente horror y miedo, pero también cierta añoranza hacia esa vía de escape ante una situación vital y amorosa que la asfixia. Por eso Decker introduce un cuarto personaje: el doctor Grenvil, que encarna a la muerte, y un gran reloj que nos recuerda que los días de la protagonista están contados.

Su director musical, Henrik Nánási, que con este título aborda su primer repertorio operístico al frente del Coro y Orquesta titulares del Teatro Real, nos recuerda que esta ópera es también en cierto modo un homenaje. “No hay que olvidar que Verdi también vivió su propio drama: perdió a su esposa y a sus hijos. Afrontó las sombras de su vida a través de esta ópera, y eso la hace intensamente dolorosa. Es imposible no dejarse tocar por ella”. Y añade: “El público sigue de cerca el destino de Violetta y siente una profunda em-

patía por ella. Tiene la posibilidad de ser amada y vivir rodeada de afecto... pero el destino le niega esa segunda oportunidad, y eso no puede dejarnos indiferentes”.

La partitura, agrega, expresa esa evolución emocional con una sutileza extraordinaria: “Cuando el amor de Alfredo la toca, Violetta empieza a abrirse, no solo a él, sino también a sí misma. Valora los pequeños matices de sus emociones. Eso mismo ocurre en la música: cada nota tiene un significado, cada intervención orquestal encierra algo. Es una partitura hermosa, delicadísima, que nos guía por el corazón de esta mujer maravillosa”.

Brillan momentos inscritos en la memoria colectiva: el fa-

moso *Brindisi*, el *duettino Un di felice* o las dos arias de Violetta, –“magníficas, porque revelan a los personajes con precisión”–, aunque el enfoque de Nánási no se basa en si un aria es popular o no, sino en “partir de cero, abrir la partitura y entender a los personajes” desde la persona que es hoy.

Para la soprano Nadine Sierra, que encarna a la protagonista junto a Adela Zaharia en un momento estelar de su carrera, “hay una Violetta en cada uno de nosotros. Todos, en algún momento, hacemos cosas por amor. La veo como un personaje fuerte, pero también conozco sus debilidades como conozco las mías”. Lo más trágico para

“ES UNA PARTITURA HERMOSA, DELICADÍSIMA, QUE NOS GUÍA POR EL CORAZÓN DE ESTA MUJER MARAVILLOSA”

HENRIK NÁNÁSI

ella no es solo que Violetta sepa desde el comienzo que va a morir, sino que su historia de amor será breve: “Por fin experimenta lo que es ser cuidada por su condición femenina –y no ser utilizada por ella–, y que eso se le arrebate es desgarrador”.

Violetta encarna una figura universal de entrega, vulnerabilidad y coraje. “Estas heroínas nos enseñan a valorar la vida, a no darla por sentada; a

no abusar de quienes queremos. Las mujeres tenemos un papel fundamental en esto porque somos las primeras madres y cuidadoras de cada persona que camina sobre la Tierra. Ver estas tragedias recaer sobre los hombros de una mujer tiene un im-

pacto profundo: ¡Por eso quienes seguimos vivos no debemos dar nada por hecho y vivir nuestras vidas al máximo!”, reflexiona Sierra. Tal vez por eso Violetta –ese espejo en el que todos nos reflejamos– sigue siendo una razón poderosa para volver al Teatro Real. Para conmovernos como si fuera la primera vez. Para creer, con ella, en las segundas oportunidades.

CAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

Spartana trenza, 2024. Colección Jesús Egual. Foto: Jesús Martín/©Sonia Navarro. VEGAP, Madrid, 2025

Exposición

Sonia Navarro Fronteras y territorios

Sala Alcalá 31

Hasta el 6 de julio de 2025



**SALA
Alcalá 31**

www.comunidad.madrid/cultura



C/ Alcalá 31, Madrid





Una semilla entre el Barroco y las seguiriyas

La Accademia del Piacere de Fahmi Alqhai y el Ballet Flamenco de Andalucía de Patricia Guerrero buscan la génesis mestiza del arte jondo en *Origen*. En el Festival de Granada, el 25 de junio. Luego, en Córdoba, Peralada y Almagro.

Sevilla como crisol de civilizaciones —romana, cristiana, árabe, judía, gitana, castellana, americana—, que pasaron por esos territorios a lo largo de los siglos y que dejaron sus músicas y sus bailes, depositados en seculares estratificaciones, que con el paso de los años fueron lentamente sometidos a un periodo de fermentación hasta que comenzaron a mezclarse con los sonos y danzas que habían dejado los anteriores inquilinos y con los que estaban llegando en un sistema de intercambio de influencias cuyo trasiego de continuo mestizaje dio como resultado algo que con el tiempo ha venido a llamarse arte flamenco.

Pero mucho antes de que adquiriese esa denominación fue el principio, la materia germinal, es decir *Origen*. *La semilla de los tiempos*, que es como se titula el nuevo espectáculo del Ballet Flamenco de Andalu-

lucía, dirigido por la bailaora y coreógrafa Patricia Guerrero, y el conjunto instrumental Accademia del Piacere, conducido por el compositor y violagambista Fahmi Alqhai, y que podremos ver en el Festival Internacional de Música y Danza de Granada el 25 de junio, en el Festival de la Guitarra de Córdoba el 8 de julio, en el Festival de Peralada el 10 y en el Festival de Teatro Clá-

sico de Almagro el 18. Como dice Patricia Guerrero, “la obra, con el Barroco asimilando todas las influencias, cuenta algo que invariablemente se debía desarrollar en una población andaluza, y esta tenía que ser Sevilla, ciudad barroca por antonomasia, con el río Guadalquivir por donde arribaron y se mezclaron muchas culturas”. El mismo Juan Do-

lores Caballero, director de escena, afirma con convencimiento: “Lo que teníamos que buscar era un contenedor y decidimos que era la ciudad de Sevilla. Todo sostenido por el Barroco y, a nivel formal, por el flamenco”.

Origen es un brillante musical sin argumento definido, pero que narra no solo un proceso sino la naturaleza del principio. Fahmi Alqhai cree que “en la obra se mezclan muchas cuestiones. No es solo la raíz del baile flamenco o del comienzo de un desarrollo. Se trata de que ya el origen tiene en sí mismo identidad española, una semilla musical y dancística que conquistó Europa y que estuvo sonando en todas las calles y en todas las cortes durante más de un siglo”. Y ese origen es también consecuencia de prolongados cruces: la música española propiamente dicha, que asimismo es producto de continuas hibridaciones, la de negros con



LAURA LEÓN

ORIGEN. LA SEMILLA DE LOS TIEMPOS CON LA ACCADEMIA DEL PIACERE Y EL BALLET FLAMENCO DE ANDALUCÍA

la presencia afrocubana, las capillas o grupos instrumentales venidos de Flandes para la boda de Carlos V en Sevilla, y otras influencias europeas. Como afirma Fahmi Alqhai, “presenta un carácter rapsódico, ya que combina muchísimos elementos de diversa procedencia, sin que en apariencia tengan vinculaciones”.

CANTES DE IDA Y VUELTA

De todas formas, la relación de Fahmi Alqhai con el flamenco viene de lejos. Ya en 2012, con la Accademia del Piacere en pleno, presentó en la Bienal de Sevilla el concierto *Las idas y las vueltas*, con el cantaor Arcángel; en 2018 grabó el disco *Diálogo de nuevos y viejos sonos* con la cantaora Rocío Már-

quez; en 2020, y como preludio de *Origen*, monta con Patricia Guerrero el espectáculo *Paraíso perdido*, y en 2024 se alía con la bailaora Ana Morales en la propuesta *Rediscovering Spain*: fantasía, diferencias y glosas”. Todo ello con la intención de relacionar Monteverdi con la seguriya gitana, chaconas con fandangos de Alosno, los “cantes de ida y vuelta” con la música del Siglo de Oro, Gaspar Sanz o J. S. Bach como soporte para secundar el baile flamenco. El Barroco, al fin y al cabo, asociado a un arte que hoy triunfa en los escenarios internacionales.

“Aunque debemos dejar claro”, asegura Fahmi Alqhai, “que no es un proyecto histo-

“ORIGEN NO ES UNA LECCIÓN MUSICOLÓGICA. ES OTRA DIMENSIÓN, EN LA QUE IMPERA LA LIBERTAD”.
FAHMI ALQHAH

ricista ni una lección de rigor musicológico. La música la llevamos a otra dimensión, donde impera la creatividad y la libertad interpretativa de un tiempo, sus sonidos y sus orígenes”. Lo que corrobora Patricia Guerrero: “Es un mundo imaginario que concebimos para recrear una época y sus expresiones en el baile”.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

Pintura: Quemarropa. Cristóbal Tabares. 2025. Óleo sobre lienzo.

Ópera a quemarropa
Festival de ópera de cámara de la Comunidad de Madrid
Del 27 de junio al 19 de julio de 2025

LA COMUNIDAD DE MADRID
CENTRO A DISPOSITIVO DE LA CULTURA

ORO GAS
PREMIO NACIONAL CULTURA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

San Lorenzo de El Escorial / Alcalá de Henares / Aranjuez
www.comunidad.madrid/cultura
Cultura Comunidad de Madrid #óperadecámara2025

Comunidad de Madrid

Danny Boyle

“El virus de la rabia es más actual que nunca”

El director de *Trainspotting* y *Slumdog Millionaire* estrena este viernes *28 años después*, tercera entrega de su saga de ‘infectados’ (que no zombis) que inició hace más de dos décadas. Boyle, que coescribe el guion junto a Alex Garland, nos presenta una Inglaterra que ha sobrevivido (mal) al apocalipsis.

Danny Boyle (Radcliffe, Reino Unido, 1956) es una *rara avis* cinematográfica. Sus películas parecen demasiado comerciales para ser cine de autor y demasiado singulares para ser consideradas *blockbusters* al uso. Le gustan los golpes de efecto, el montaje frenético y la música a todo trapo, pero no rehúye el sentimentalismo. Saltó a la fama con la icónica *Trainspotting* (1996), en donde retrataba a un grupo de jóvenes escoceses adictos a las drogas, y suele fijarse en personajes que se salen de la norma, como los *hippies* de *La playa* (2000) o el chaval de

los barrios pobres de Bombay de *Slumdog Millionaire* (2008), Oscar a la mejor película.

Partiendo de un guion de Alex Garland, ahora reputado director de filmes como *Civil War* (2024) o *Warfare: Tiempo de guerra* (2025), Boyle obtuvo un gran éxito con *28 días después* (2002), en la que Cillian Murphy despertaba tras un largo coma en un mundo devastado por una pandemia en la que los ‘infectados’ se convier-

ten en zombis asesinos. Por aquel entonces, las películas distópicas no eran frecuentes y el filme abrió una puerta por la que se colaron series como *The Walking Dead* o *The Last of Us* y películas como *Bienvenidos a Zombieland* (2009), *Guerra Mundial Z* (2013) o *Un lugar tranquilo* (2018).

Con Garland escribiendo de nuevo el guion, *28 años después* nos sitúa en una Inglaterra que ha sobrevivido (mal) al apocalipsis. El protagonista es Spike (Alfie Williams), un niño de 12 años que vive con su padre (Aaron Taylor-Johnson) y su madre (Jodie Comer), enferma de cáncer. Habitan en un rincón remoto cerca de una reserva donde se confinan los peligrosos ‘infectados’. En su primera parte, la película se adentra en el terreno de la acción y el terror mostrando la caza de esos zombis. La segunda evoluciona a una especie de melodrama familiar con la aparición de la magnética fi-

gura de un Doctor Muerte (Ralph Fiennes).

Pregunta. ¿Cómo plantea esta progresión dramática?

Respuesta. Si quieres hacer una película sobre ‘infectados’ necesitas estos ingredientes. En el primer filme el elemento familiar ya era clave. Cillian Murphy pronto forma una especie de familia con los personajes de Naomie Harris y Brendan Gleeson. En este caso, queríamos mostrar distintas tipologías: la del joven Spike al inicio, los ‘infectados’ que funcionan como manadas con un líder alfa o los ‘Jimmy’ [una especie de banda de rebeldes que recuerdan a los jóvenes de *Trainspotting*] del final. Todas estas formas de familia se distorsionan y adaptan según las necesidades del relato.

EL REINICIO

P. La caza de ‘infectados’ recuerda a las horribles imágenes de Gaza. ¿Ve ese paralelismo?

R. Una de las constantes del apocalipsis es el reinicio. No pensábamos en Gaza durante el rodaje, pero es normal que existan esas lecturas. También se puede interpretar como una reflexión sobre el trato a los inmigrantes. El género de terror permite esa flexibilidad. Por ejemplo, el 11-S cambió completamente la primera parte, pasó a ser una película sobre la vulnerabilidad de las ciudades. Luego llegó la covid y nuestras imágenes se hicieron realidad. Todo cambia de la noche a la mañana. Al principio tienes miedo, pero luego empiezas a asumir riesgos.

P. ¿Quería hacer una reflexión sobre la muerte?





DANNY BOYLE, A LA DERECHA, DA INSTRUCCIONES A JODIE COMER EN EL RODAJE

MIYA MIZUNO

R. La primera vez que leí el guion, me impactó que durante 20 minutos se detuviera la acción para abordar este tema. Es una reflexión universal: da igual lo que logres, todos terminamos igual. Y es algo que se refleja de forma noble en una película de terror como esta. El personaje de Kelson [Fiennes] construye un monumento con calaveras porque en ese mundo no queda nada más que la supervivencia. Durante la covid, en Londres, ocurrió algo parecido: una pared frente al Parlamento se llenó de corazones rosas dibujados con nombres de personas fallecidas. Era una forma de decir que no los hemos olvidado.

P. ¿De qué manera cambió su percepción de esta saga después de la covid?

R. Nos dio puntos de referencia y nos ayudó a creer en la premisa, porque ya no era

ciencia ficción. También nos hizo pensar en cómo evolucionan los virus y lo trasladamos al filme. Hay nuevas variantes, incluso hay infectados que se reproducen. Es una idea interesante.

P. Escuchamos una voz en *off* recitando *Boots* de Rudyard Kipling como si fuera una marcha militar. ¿Por qué quiso incluirlo?

R. Es una escena en la que Jamie [Aaron Taylor-Johnson] entrena a su hijo. Todos los niños están siendo entrenados.

**“LA COVID NOS DIO
PUNTOS DE REFERENCIA
Y NOS AYUDÓ A
CREEN EN LA PREMISA,
PORQUE YA NO
ERA CIENCIA FICCIÓN”**

Van al continente a buscar leña y regresan con carros protegidos por arqueros. Han renunciado al progreso y han vuelto a los valores del viejo Reino Unido. Los niños aprenden a luchar, las niñas son educadas en una cultura arcaica. En las escuelas enseñan mitología inglesa. Esa versión del poema tiene esa fuerza que refleja cómo se obliga al niño a seguir el camino militar.

UN GESTO INÚTIL

P. El protagonista tiene 12 años. ¿Seguirá los pasos de su padre o elegirá otro camino?

R. Esa es la clave. Estos supervivientes han creado una comunidad cerrada, ni siquiera dejan entrar a un médico. Solo el niño actúa y, aunque es un gesto inútil, es profundamente hermoso. Está siendo entrenado para ser como su padre, pero también tiene la influen-

cia de su madre, que está en contra. Tienen incluso una imagen de la Reina Isabel, como parte de otro mito británico. Creen que la familia real y el primer ministro fueron evacuados y están vivos en algún lugar. En definitiva, a veces no puedes salvar a quien amas, solo puedes estar con esa persona hasta el final.

P. Desde la primera película han aflorado muchas películas apocalípticas. ¿Tiene algo que ver cómo está evolucionando el mundo?

R. Totalmente. El mundo es un lugar más aterrador. De hecho, el virus de la rabia parece hoy más real que nunca: la gente estalla en ataques de furia constantemente, estamos al límite. Antes, esto era algo raro. Ahora está en todas partes, sobre todo en las redes sociales. El virus de la rabia es más actual que nunca. **JUAN SARDÁ**

100 años de *La quimera del oro*, la

Cuenta la leyenda que el pasaje del baile de los panecillos despertaba tal admiración y algarabía entre el público

El 26 de junio, en una restauración en 4K, vuelve a los cines el filme por

El 26 de junio de 1925, en el Grauman's Egyptian Theatre de Hollywood, se estrenaba mundialmente *La quimera del oro*, película con la que Charles Chaplin (Londres, 1889-Corsier-sur-Vevey, 1977) se consagró como artista total y estrella internacional. Tras el éxito de sus dos primeros largometrajes, *El chico* (1921) y *El peregrino* (1923), Chaplin se embarcó en una gran producción, para la que llegó a transportar a 600 vagabundos desde Sacramento hasta la cordillera californiana de Sierra Nevada para dar veracidad a la recreación de la fiebre del oro de principios del siglo XX. El proyecto fue anunciado como un hito industrial y humorístico, pero tanto el público como la crítica supieron detectar de inmediato la grandeza del logro artístico. En una reseña entusiasta, el crítico literario Edmund Wilson destacó la autoridad con la que el cineasta imponía su estilo: “La película es tan chapada a la antigua como los viejos cortos de Mack Sennett (con los que Chaplin se dio a conocer). La evolución de la plástica y la fotografía no tienen lugar aquí”. Así, más allá de las modas y las evoluciones técnicas, *La quimera del oro* permitió a Chaplin imbricar la herencia del vodevil con la sublimación del gag visual.

Este diálogo entre la tradición del *music hall* y la puesta en

escena cinematográfica, que Chaplin empaparía de delicadeza y ternura, alcanzó una cima indeleble en la célebre escena del baile de los panecillos de *La quimera del oro*. Sumido en una fantasía onírica, el personaje de Charlot, el eterno marginado, entretiene a un grupo de chicas recreando un baile típico del teatro de variedades con un par de tenedores, dos chuscos de pan y un delicioso repertorio de muecas que van de la displicencia al más puro candor. Cuenta la leyenda que aquel pasaje despertaba tal admiración y algarabía entre el público que, en el estreno berlinés, el proyccionista decidió parar la película y volver a mostrar la escena. Con aquel perfecto equilibrio entre precisión y naturalidad, entre alborozo y melancolía, Chaplin inmortalizó definitivamente a Charlot, “un héroe de altura mitológica”, en palabras de Edmund Wilson, “ahora una figura poética, ahora un tipo salido de una tira cómica”.

UN REGRESO PERTINENTE

El próximo 26 de junio, justo cien años después de su estreno original, *La quimera del oro* volverá a los cines de todo el mundo gracias a una restauración en calidad 4K que ha sido liderada por el laboratorio L'Immagine Ritrovata de la Cine-

mateca de Bolonia. Esta copia, que se presentó en el pasado Festival de Cannes, ha contado con la colaboración del MoMA de Nueva York, el British Film Institute y otras cinematecas del mundo, incluida la Filmoteca de Catalunya. En concreto, la institución catalana ha aportado un fragmento del fil-

CHAPLIN TRANSPORTÓ A 600 VAGABUNDOS A LA CORDILLERA DE SIERRA NEVADA PARA DAR VERACIDAD A LA RECREACIÓN DE LA FIEBRE DEL ORO

me, procedente del Fondo Pere Tresserra, que remonta diversas escenas de la película y que consiste en 152,2 metros de material en soporte nitrato. Tanto por la preservación de los tintes originales, como por tratarse de una copia en 35 mm de la versión muda (Chaplin remontó el filme en 1942, añadiendo música y un comentario en *off*), el aporte de la Filmoteca tiene, según la propia institución, “una importancia patrimonial extraordinaria”.

Esta flamante restauración permitirá a los devotos de Chaplin, y a las nuevas generaciones, apreciar en óptimas condiciones el talento de un artista que supo jugar como pocos con la dimensión mítica del perso-

naje de Charlot. En un sofisticado análisis, el gran crítico francés André Bazin destacó la fuerza simbólica de la figura del vagabundo errante creada por Chaplin, y definió la peculiar relación de Charlot con el universo social a partir de las nociones de incompreensión e indiferencia. Siempre metido

en el meollo de las encrucijadas políticas —la conquista del sueño americano en *La quimera del oro*, la fiebre fordista en *Tiempos modernos* (1936) y el auge del nazismo en *El gran dictador* (1940)—, pero incapaz de comprender el sentido de las contiendas ideoló-

gicas, Charlot encarnó, con un nervio y una inocencia palmarias, la negativa a someterse a los designios de lo social. Como señalaba Bazin, “Charlot no solo escapa a la influencia de la sociedad, sino que la categoría de lo sagrado ni siquiera existe para él”.

LA SUBVERSIÓN HUMANISTA

En *La quimera del oro*, Charlot viaja hasta Alaska para probar suerte como buscador de oro y encuentra por el camino a un buen amigo y a una mujer a la que amar. Aunque, más allá de la trama, el genio de Chaplin aflora en dos constantes esenciales de su cine. Por una parte, la reducción al absurdo de los rituales sociales, algo que se ma-

película que encumbró a Chaplin

que el proyeccionista del estreno en Berlín decidió parar la película y volver a mostrar la escena.

el que el director de *El gran dictador* quería ser recordado.

nifiesta en la incapacidad de Charlot para relacionarse con los objetos de un modo utilitario. Más allá de los tenedores y los panecillos transformados en un elegante bailarín, cabe destacar la mítica escena de la bota harapienta convertida, por la hambruna y la imaginación, en un succulento almuerzo de Acción de Gracias, o también el hilarante *gag* en el que, tras perder su cinturón, Charlot se amarra el pantalón con la correa de un perro, generando el caos en una pista de baile.

Y luego, por otro lado, está la dimensión espacial del cine de Chaplin. En una charla impartida en el año 2003 en El Escorial, el cineasta español José Luis Guerín propuso que, en la obra de Chaplin, “la puesta en escena surge de un principio ar-

quitectónico”, una concepción esencialista del cine que brilla en el tercio final de *La quimera del oro*. En el prolongado *gag* de la chabola que se mece sobre el borde de un acantilado, Chaplin elabora un desopilante himno al espíritu de supervivencia y al valor de la amistad. Una de tantas secuencias inolvidables que hacen de *La quimera del oro* una obra capital del séptimo arte; en concreto, la película por la que Chaplin quería ser recordado.

MANU YÁÑEZ

CHAPLIN
CARACTERIZADO
COMO CHARLOT
EN *LA QUIMERA
DEL ORO*





MANUEL HIDALGO

Tony Curtis, triunfador y perdedor

ANÉCDOTAS. Marilyn Monroe, durante el rodaje de *Con faldas y a lo loco* (Billy Wilder, 1959), convocó a Tony Curtis, su compañero de reparto, y al dramaturgo Arthur Miller, su marido, y anunció a ambos, sin anestesia, que estaba embarazada de Curtis. Estupor. Esto lo contó Curtis en *Some Like it Hot. My Memories of Marilyn Monroe and the Making of the Classic Movie* (2009), su tercer libro de memorias. Ninguno se ha editado en España. Esta clase de anécdotas —como cuando Curtis dijo que besar a Marilyn era como besar a Hitler— banalizó todavía más la figura del actor apolíneo, ligón, tarambana y, en fin, bromista profesional, que, pese a sus éxitos comerciales y facultades como comediante, sus nominaciones y un puñado de interpretaciones memorables en grandes películas, nunca ganó un Oscar, ni ningún otro premio importante, ni entró en el mitológico olimpo de sus colegas de generación: Heston, Hudson, Lemmon, Marvin, Brando, Sellers, Burton, Steiger... Quedó como un chisgarabís, en cierto modo, no bien aureolado precisamente por sus seis matrimonios —uno, con Janet Leigh, del que nació la actriz Jamie Lee Curtis—, sus seis hijos —uno muerto por sobredosis— y por el inacabable rosario de incidencias derivadas de su adicción al alcohol, la cocaína y la marihuana. Ni por su patético empeño, ya viejo y superviviente, de seguir pareciendo, a base de maquillaje y pelucas, un galán juvenil.

AGRADECIMIENTO. Si traigo aquí a Tony Curtis (Nueva York, 3-VI-1925/ Nevada, 29-IX-2010), con ocasión de su centenario, es por cierta empatía hacia el borrascoso contingente de los triunfadores/perdedores y también por agradecimiento. El agradecimiento tiene que ver con las películas suyas que me alegraron las sombrías tardes de domingo en el cine del colegio, todo un gé-

nero y un ecosistema de iniciación al cine del que alguna vez habría que escribir un libro cinéfilo y sociológico. Imposible no recordar sus triples saltos mortales en *Trapezio* (Carol Reed, 1956); sus peleas con Kirk Douglas por el amor de Janet Leigh en *Los vikings* (Richard Fleischer, 1958); su fiereza de cosaco y su rivalidad con el intenso Yul Brynner en *Taras Bulba* (John Lee Thompson, 1962); sus apuros ante las insinuaciones del malvado Craso (Laurence Olivier) y su fatal duelo con Kirk Douglas, de nuevo, en *Espartaco* (Stanley Kubrick, 1962) —una más “de romanos” para aquellos niños con una chocolatina Crunch en la mano— y, desde luego, sus dotes de comediante y seductor irredento como el pulquérrimo y nívico Leslie, el piloto de *La carrera del siglo* (Blake Edwards, 1965). Luego veríamos otras de Curtis, las películas “no aptas” para menores.

REGISTRO. He visto, como todos, mil veces *Con faldas y a lo loco* —esa película que nos borra la pesadumbre del día más aciago— y cada vez admiro más la vis cómica de Tony Curtis, quizá menguada por el desparrame de recursos de Jack Lemmon. Es divertidísimo ver cómo Curtis interpreta, en realidad, tres personajes: el sinvergüenza y decidido saxofonista Joe, la saxofonista Josephine —Joe travestido para obtener un empleo en la orquesta de señoritas y huir de la mafia— y Junior, falso hijo de un millonario petrolero, que se hace el apocado y el frígido para obtener los besos compasivos —y lo que viene después— de Sugar (Marilyn Monroe), la chica del ukelele. Y en un registro completamente opuesto, Tony Curtis dejó dos interpretaciones memorables en dos obras maestras: el corrupto y miserable agente artístico Sidney Falco en la negrísima *Chantaje en Broadway* (Alexander Mackendrick, 1957) y el presunto asesino Albert de Salvo, de personalidad disociada, en *El estrangulador de Boston* (Richard Fleischer, 1968). La carrera de Tony Curtis cayó en picado, por sus muchos problemas, en los 70. No obstante, ahora debería sonar en su homenaje —está en YouTube— la sintonía de John Barry para la serie *Los persuasores* (1971). ●

EL ACTOR NO
ENTRÓ EN EL
MITOLÓGICO
OLIMPO DE SUS
COLEGAS DE
GENERACIÓN



TONY CURTIS Y MARILYN MONROE
EN *CON FALDAS Y A LO LOCO*



Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig



Hilary Hahn



Orfeón Donostiarra



Andris Nelsons



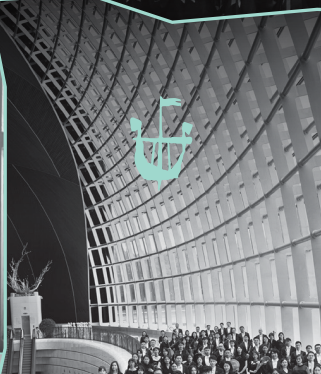
Akram Khan Company



Khatia Buniatishvili



Jaime Martín



Michael Fabiano



Giovanni Antonini



**Ballet Junior de la Ópera de París
José Martínez**



China NCPA Orchestra



**Medea
La Machina Teatro**



Ballet Flamenco de Andalucía



Pretty Yende



Sir Andrés Schiff



Leonidas Kavakos



Sonya Yoncheva



Alexandre Tharaud



Rodrigo Cuevas



Más información en festivalsantander.com



Benjamin Alard



Orquesta Sinfónica de Melbourne



Bruce Liu



Nevermind



Antonio Muñoz Molina





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La ciencia y la literatura (I): Antonio Machado

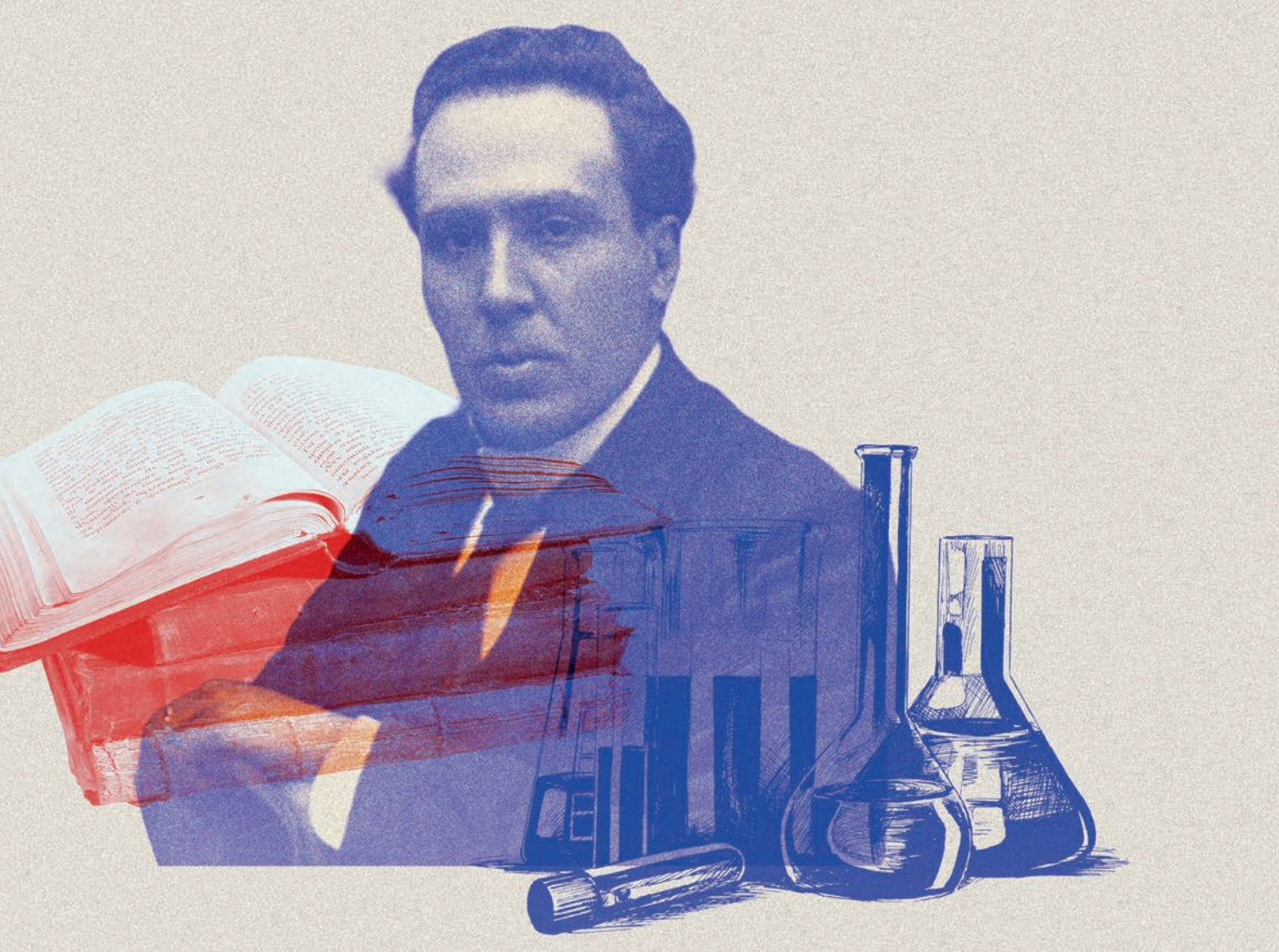
POR MUCHO QUE SE SUELA identificar la “cultura” con las denominadas obras “humanísticas”, los temas científicos también penetran en ocasiones en este tipo de obras. Difícilmente podría ser de otro modo, puesto que el sujeto y objeto de la ciencia es la naturaleza, y como parte de ella estamos nosotros, los humanos, esos seres sintientes sin los que no existirían ni novelas, ni ensayos, ni poesías. Buscar las huellas de esa presencia en esas obras es una tarea parecida a la del arqueólogo, solo que se trata de arqueología cultural en el más amplio y noble sentido de la palabra, la cultura entendida de manera que no margine a la ciencia, fruto también de los “humanos”.

Recientemente me he encontrado con un par de esas huellas. La primera, inesperada, al leer el discurso, *¿Qué es la poesía?*, que Antonio Machado preparó para su entrada en la Real Academia Española, algo que desgraciadamente nunca llegó a suceder, una víctima más, aunque de otro tipo, de esa guerra civil que maldijo a España en 1936-1939 (cierto es que pudo haber pronunciado antes su discurso, pues fue elegido en 1927). De la otra, protagonizada por Edgar Allan Poe, trataré en mi próximo artículo.

Editado su discurso por la RAE, que organizó un acto vinculado a la exposición *Los Machado*, que ahora se muestra en la sede madrileña de la Academia (antes estuvo en Sevilla y Burgos), en su discurso don Antonio escribió: “Yo no creo en una próxima edad frígida que excluya la actividad del poeta. Que el mundo venidero haya de ser, como supone Spengler, el de una civilización fría, puramente intelectualista y técnica, me parece una afirmación temeraria. Tampoco la aspiración de las masas hacia el poder y hacia el disfrute de los bienes del espíritu ha de ser, necesariamente, como muchos suponen, una ola de barbarie que anegue la cultura y la arruine. No está probado

que el principio de Clausius rija en lo espiritual como en el mundo de la materia, y que una difusión de la cultura suponga una ineluctable degradación de la misma”. Y añadía unas frases que deberían quedar esculpidas en la piedra más duradera: “Difundir la cultura no es repartir un caudal limitado entre los muchos, para que nadie lo goce por entero, sino despertar las almas dormidas y acrecentar el número de los capaces de espiritualidad”.

NO LO PUEDO SABER, claro está, pero me aventuro a pensar que Machado, que no solo nos legó poemas inolvidables, sino también agudas reflexiones de la mano de su *alter ego*, Juan de Mairena, habría estado de acuerdo conmigo en sostener que la buena, la imprescindible cultura es una que no margina a la ciencia, que, como muchos parecen creer especialmente estos días, no es patrimonio de los literatos, necesarios como estos son. Pensar de esta última manera es contribuir a algo que a don Antonio, espero, y sin duda a otros de su tiempo, como José Ortega y Gasset, horrorizaba, a favorecer una idea de España cutre, anclada en un pasado, “bendecida” por una supuesta “espiritualidad” propia casi exclusivamente de nuestra estirpe. “Nuestra generación –escribió Ortega en *El tema de nuestro tiempo* (1923)– si no quiere quedar a espaldas de su propio destino, tiene que orientarse en los caracteres generales de la ciencia que hoy se hace, en vez de fijarse en la política del presente, que es toda ella anacrónica y mera resonancia de una sensibilidad fenecida. De lo que hoy se empieza a pensar depende lo que mañana se vivirá en las plazuelas”. Y si esto pensaba en 1923, qué no diría hoy, porque nos guste o no, la ciencia y, más aún, la técnica, influirán fuertemente, acaso decisivamente, en la vida futura (ya lo hace desde hace tiempo).



RUBÉN VIQUE

Lo que acabo de decir no significa que debamos primar la ciencia, ser esclavos de ella, ni, mucho menos, de la técnica, peligro aún más presente hoy que en el ayer en que vivió Machado, quien coincidía en su rechazo a una cultura basada en la tecnología con lo que sostenía Oswald Spengler en su célebre libro *Der Untergang des Abendlandes* (*La decadencia de Occidente*). Publicado en 1918, el año en que finalizó la Primera Guerra Mundial, en él se pueden encontrar pasajes como el siguiente: “Simplemente, no existen otras concepciones que no sean las antropomórficas, y así es con toda teoría física, no importa lo bien fundada que se supone que esté. Todo eso es en sí mismo un mito, antropomórficamente prefigurado en todos sus detalles. No existe ciencia natural pura, ni siquiera existe una ciencia natural que pueda ser considerada como común a todos los hombres”. Para Spengler, Alemania había sido derrotada en la por entonces llamada Gran Guerra, precisamente porque dominaba ese espíritu, no el propio de una neo-

**ME AVENTURO
A PENSAR QUE
MACHADO HABRÍA
ESTADO DE ACUERDO
EN SOSTENER QUE
LA BUENA CULTURA
ES UNA QUE NO
MARGINA
A LA CIENCIA**

romántica y antirracionalista filosofía vitalista (*Lebensphilosophie*). Y qué mejor representante de la racionalidad, del positivismo, de lo analítico frente a lo orgánico, que las ciencias físicas.

MACHADO TAMBIÉN HACÍA ALUSIÓN en la anterior cita al “principio de Clausius”, con ello supongo que se refería a una consecuencia del segundo principio de la termodinámica, el que dice que la entropía, una medida del desorden, aumenta inexorablemente con el paso del tiempo, conduciendo finalmente a la “muerte térmica del universo”, una idea propuesta en realidad por Hermann von Helmholtz sobre la base del principio del crecimiento de la entropía elaborado por Rudolf Clausius en 1865. Pensaba don Antonio que, aunque ese principio rigiera para “el mundo de la materia”, esto es, para el conjunto del Universo, no tenía por qué constreñir a la cultura. Y así es, por supuesto. Y ni tan siquiera está claro que el destino del Universo sea el de una muerte térmica, pues existen trabajos que apuntan en la dirección de que aunque la entropía crece, también lo hace el máximo que puede alcanzar, y que lo hace de forma tan rápida que aleja al Universo de semejante destino.

En cualquier caso, no deberíamos olvidar que por mucho que dure nuestra especie, al igual que la vida terrestre, nunca se aproximará a esa paralizante muerte cósmica. Si la cultura se estanca, será por culpa nuestra. ●



DANIEL HIDALGO

Sabino Méndez

Compositor, guitarrista y escritor, Sabino Méndez (Barcelona, 1961)

ha tratado de compilar la efervescencia creativa de una época en la exposición *La Movida, juventud y libertad. 1977-1986*. En la SGAE, hasta el 20 de julio.

¿Qué libro está leyendo?

Ando repasando los cuentos de Cortázar. Son excepcionales, superiores. *Rayuela* no me entusiasma, pero es en sus cuentos donde demuestra toda su grandeza de genio.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Los libros nos traen informaciones sobre el mundo que no tienen precio, pero pobre del infeliz que espere que le arreglen la vida. Ha sido la experiencia con los demás lo que me ha hecho comprensivo con la complejidad de la vida. Y, en ese sentido, esas informaciones que nos facilitan los libros son una ayuda excepcionalmente valiosa.

Un acontecimiento que le habría gustado vivir *in situ*.

Las primeras grabaciones de Sam Phillips en la Sun Records. Debía ser un momento de exploración, creatividad y desafío a las normas vigentes impagable.

¿Qué idea de la Movida pretende transmitir la exposición de la SGAE?

Pretende ser tan solo un índice de todos los campos que abarcó, para que cualquier público actual pueda explorar a su gusto cualquiera de esas facetas indexadas.

¿Cómo resumiría lo que fue la Movida para usted?

El privilegio de la más pura casualidad. Haber tenido la

suerte de haber vivido mi juventud en un momento en que un vacío de poder dejó por un rato a los más jóvenes sin controlar y eso provocó una de las tendencias más ácratas de finales del siglo veinte.

Madrid fue una fiesta. Y Barcelona también, ¿no?

Pero duró menos que en Madrid, tres o cuatro años, porque en Cataluña llegó enseguida al poder el chico de las banderas, el himno y los tambores que prohibía burlarse de las tradiciones como se burlaba la Movida.

¿Con qué se deberían quedar los jóvenes hoy de aquella gran jarana?

Con aquello que más les guste de todo ese gran índice en cada caso. Esa era la intención que animaba a la Movida: el placer rabiosamente individual.

Lamenta que todavía no se ha reconocido su alcance en su justa medida. ¿A qué cree que se debe?

No soy de los que la sobrevaloran, ni de los que la menosprecian. Simplemente me limito a señalar que si sigue provocando controversia es porque aún influye. Sus ecos son muy largos. Pero me abstengo de valoraciones que luego no sirven de nada. Bien mirado, si nos ponemos a hacer valoraciones del Romanticismo, descubriríamos que fue una memez. Se equivocaron en todo. Pero es imposible negar su importancia.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

Tiempos nuevos, tiempos salvajes, de Los Ilegales. Define a la Movida como nunca.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Viviría eternamente en los universos de Billy Wilder, Man-kiewicz, Stanley Donen y John Ford. No aguantaría ni un momento dentro de una canción de Taylor Swift. Le metería un pico.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Pues que, como siempre, lo manejan los niños bien. Sancionan lo que está bien y lo que está mal. Y el talento siempre se queda en el barrio. Trate de encontrar un pintor informalista que no venga de familia con mucho bolsillo y verá.

Una obra o autor sobrevalorado.

Tarantino sin duda. Y mira que me gusta, pero es así.

Un placer cultural culpable.

Ser un hortera.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido?

Vi la de la Movida y luego hui con mi moto a las montañas: debió comisariarla un loco...

¿La inteligencia artificial matará la creación artística?

No. Porque lo propio del humano es la imprevisibilidad y la inteligencia artificial no es imprevisible.

España es un país...

Divertidísimo. Aunque, últimamente, EE.UU. está ya casi amenazando nuestro liderazgo en lo circense. ●

NOCHES DE VERANO

Noches de cultura plena

Todas las noches,
experiencias diferentes



26
JUNIO

MAGIA Y OBJETOS

Espectáculo
GANDINI JUGGLING. HEKA

SWING

Concierto
ENRIC PEIDRO SWINGTET

03
JULIO



10
JULIO

CIRCO Y JUEGO

Espectáculo
LA GATA JAPONESA.
LOS VIAJES DE BOWA

DANZA Y RITMO

Concierto
OMAR SOSA & GUSTAVO OVALLES

17
JULIO



Palau de la Música Catalana



Yuja Wang & Mahler Chamber Orchestra /
Orquestra Simfònica de la Ràdio de Baviera
& Simon Rattle / Cecilia Bartoli / musicAeterna
& Teodor Currentzis / Víkingur Ólafsson /
Staatskapelle Dresden & Daniele Gatti /
Anne-Sophie Mutter, Yefim Bronfman & Pablo
Ferrández / Lang Lang / Sonda Radvanovksy /
Sabine Devieille & Jakub Józef Orliński / Sheku &
Isata Kanneh-Mason / Seong-Jin Cho & London
Symphony Orchestra / Janine Jansen & Camerata
Salzburg / András Schiff / Budapest Festival
Orchestra & Iván Fischer / Orchestre des Champs
Élysées & Philippe Herreweghe i més de 200 concerts!

Temporada 2025–2026

Entrades i abonaments ja a la venda



Més informació
i venda a
palaumusica.cat

Segueix-nos a:



Amb el suport de:



Ajuntament
de Barcelona
Institut de Cultura



Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

